

100
113
SERMON 304

A LA TAN DEBIDA,

COMO AGRADECIDA MEMORIA,

QUE EL INSIGNE COLEGIO MAYOR DE

San Ildefonso repite cada año a su Padre, y Fundador, y de toda

la Vniuersidad de Alcala, el Eminentissimo Señor Cardenal Don

Frai Francisco Ximenez de Cisneros, Inquisidor General, Ar-

cobispo de Toledo, Primado de las Iglesias de

España, y Gouernador dos

vezes della

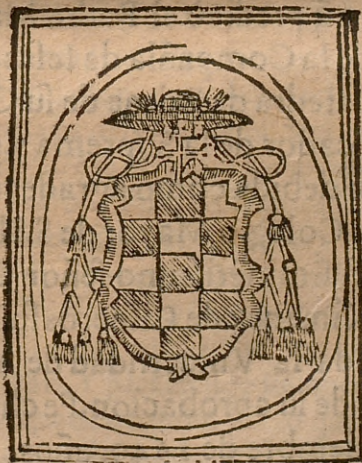
PREDICOLE ESTE AÑO DE MIL Y SEISCIENTOS

y quarenta, el Padre Manuel Pardo, Religioso de la Compañia de

Iesus, Letor de Teologia en la Catreda de Prima de su Colegio

de Alcala, Calificador de la Suprema y

General Inquisicion.



65884

FH
5724

Imprimiose por orden de Señor Retor y Colegio, en Casa de Antonio

Vazquez, Impressor de la Vniuersidad,

Año de M.DC.XXXXI.

FM
5724

LICENCIA DEL Ordinario.

NOS el Doctor don Iuan de Narbona, Canonigo en la santa Iglesia Magistral de San Iusto, y Pastor, desta Villa de Alcalá de Henares, y Vicario general en la Audiencia y Corte Arçobispal della, y todo el Arçobispado de Toledo, Por su Alteza el Serenissimo señor D. Fernando de Austria Infante de España, Cardenal de la santa Iglesia de Roma, del titulo de santa Maria Importicu, Adminaltrador perpetuo del Arçobispado de Toledo, mi señor, &c. Por la presente damos licēcia para que se imprima el Sermon q̄ predicò el Padre Manuel Pardo, Religioso de la Compañia de Iesus, Letor de Teologia en la Catedra de Prima de su Colegio de Alcalá, y Calificador de la Suprema y general Inquisiciō; à la tan debida como agradecida memoria, q̄ el insigne Colegio Mayor de S. Ildefonso, repite cada año, del Eminētissimo señor Cardenal D. Fr. Frācisco Ximenez de Cisneros su Padre y Fundador, y de toda la Vniuersidad de Alcalá: atento nos consta de su aprobacion. Fecho en Alcalá en tres de Diziembre de 1640. años.

Doctor D. Iuan de Narbona.

Por su mandado;

Maestro Diego de Castillo

Notario.

CEN

CENSURA DEL DOCTOR
D. Iuan de Zafilla, y Azagra, Collegial
mayor del muy Insigne y Mayor de
San Ildefonso.

305

POR comission del señor Doctor D. Iuan de Narbona Vicario general en la Corte Arçobispal de Alcalá, y Canonigo de la santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor; he leído este Sermon, que predicó el muy Reuerendo Padre Maestro Manuel Pardo, Catedrático de Prima de Teologia, del Colegio de la Compañia de Iesus de Alcalá, y Calificador de la Suprema, á las dulces, y gloriosas memorias del Eminentissimo señor Cardenal, y Governador de España, D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros mi señor. Con auer declarado el assumpo, dixel el empeño deste Colegio Illustrissimo, y Mayor de S. Ildefonso, á los aciertos de la alabanza: pues siendo tan encarecido el afecto a su Padre, y a su Fundador, no auia de estar desatento el cuidado á las ventajas del Coronista: y con auer nombrado el sujeto, asseguré la eleccion de dichosa, y calificque de grande la accion. Pues la criança (en Religion tan esclarecida, Escuela singular del saber) pues el puestro (señal, y premio de assombros en la sabiduria) pues la sangre (hermoso lustre de calidades, y de nacimientos) le tenian tan obligado al acierto, como le era imposible la disculpa al errar. Y pareciendo siempre tan poco lo que se executa, quando fue mucho lo que se esperó (ò por enojo de la embidia, q quiere desquitar en agravios, lo que se adelantò la fama en lisongas; ò por ley justissima de la verdad, para que nadie confie en lo que el otro habla, sino en lo que el propio obra: ni presume en

en lo que el puesto le leuanta, sino en lo que su sudor le merece) es este Sermon (prodigio raro de sucessos, y altura vltima de su alabança) sobre esperanças, y sobre obligaciones.

Este es mi parecer, escrito con el respeto de quien estima tanto a su Autor: y para hablar con ceremonias de quien censura, no hallo en este Sermon cosa, que ofenda a las purezas de las costumbres, ni á las verdades de nuestra Fè: y hallo tan sobre toda estimacion tantas en el adorno, y propiedad del estilo, en la delgadeza, y grauedad de los sentimientos, en la noticia, y erudicion de la Escritura sagrada, en la singularidad escogida de las hazañas de tan prodigiosa vida, en la eleccion venturosa de la materia a sus alabanças, que juzgo son estas (sobre tantas, tan bien discurrecidas en assumpto tan grande) las que merecen ser eternas. Y assi manda imprimir este Sermon, Señor Retor, y Colegio Mayor, para blason heroico de calidad, á la memoria de nuestro Ilustrissimo Principe. Este es mi parecer, y sé, que culparán leyendo los ojos á las templancas en alabar de mi pluma. Dado en Alcala a 28. de Nouiembre de 1640.

*El Doctor D. Iuan de Zafra
y Azagra.*

SALVTACION.



NADIE puede oluidarse de si mesmo; y esta es la causa porque quien tiene particular afecto à otro le procura entrañar, y penetrar en si, para que al passo que le juzga otro el, à esse mesmo no pueda hallar en su memoria acogida el oluido. Singular reparo del Aguila Iuan, en las primeras lineas de su Euangelio. Auia hecho mencion de la Omnipotencia diuina: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Aí puso punto la pluma de oro de otro Iuan el Chrysostomo, en la cadena tambien de oro del Angel Tomas: *Hec que dicta sunt de conditione rerum dixit Ioannes.* Hasta aora à hablado Iuan del ser que por su Verbo eterno por su sabiduria increada dio la poderosa mano de la primera causa à todas sus criaturas; y porque no quedasse la Prouidencia descontenta, puesto que tambien es diuina. Añade: *Quod factum est, in ipso vita erat.* Todas quantas criaturas formò eran en el vida. Como es posible, puesto que las sacò de lo profundo de la nada? Yo os lo dirè, respondió Chrysostomo. Porque la Prouidencia es tan alerta como la Omnipotencia lo auia estado, y quiso que al punto que tuuiesen ser por aquel atributo, quedassen tan dentro de Dios, para que cuidasse dellas, que mas fuesen todas vida del mismo Dios, que vida propia suya, y que dado por imposible oluido alguno en Dios, tan lexos estuuiesse de poderle tener de sus criaturas, quanto de su mesma vida, y de su mesmo ser: y por esso aduertidamente no echo mano el Euangelista sagrado de algun otro atributo de los diuinos, sino de la misma vida y ser de Dios: *Quod factum est in ipso vita erat.* Vengan las palabras de Chrysostomo cuyo es el pensamiento: *Inducit autem & eum, qui est de prouidentia, sermonem dicens in ipso vita erat. Nomen autem vita hic non solum conditionis est, sed & prouidentia rerum, que est secundum permanentiam earum.* No toca tanto el nombre vida en el ser primero, que por la creacion nacida de la Omnipotencia tuuiesse ran las criaturas, quanto de la conseruacion y permanencia dellas, nacida de la prouidencia diuina; y para assegurar vno y otro, quiso este atributo estuuiesse todas tan dentro de la vida y del ser de Dios, que fuesse tan dificultoso, & imposible el oluidarse dellas, quanto lo era el oluidarse de si mesmo Dios.

Ioann. i.

Chrysost.
in Cate-
na Dia.
Thoma.

Esta verdad tan cierta me dá aliento para entrar sin temor en vn tan grande assumpo. Porque si el brio y esfuerso de quien predica, se funda en tener muy por suya à la gracia y à la Madre della, oy me hallo tan dentro de la gracia, y de su Madre, quanto dentro del sujeto de mi intento. Pues siendolo, nuestro Cardenal en todo eminentissimo, en nobleza, en Religion, en sabiduria, en prudencia, en gouierno, en magnificencia, en aliento y brio de Capitan animoso y estorçado. Pues siendolo *Don Fr. Francisco Ximenez de Cisneros*. Aqui se diz todo, es imposible que la gracia, ni su Madre nos falten, por ser imposible que falten à si mesmas, ò se olviden de si.

Aora veamos lo singular que de la gracia nos dixo la Sabiduria: *Propter hoc (creatura scilicet) in omnia transfigurata c. 26. ta omnium nutrici gratia tua deserviebat.* Esta es la causa por la qual tomando las obras todas de sus manos diuersos trages, abitos, y figuras, estauan atentas para assistir y servir a tu gracia, que es el ama de leche de todas ellas. Palabras tan nacidas para declarar y comprehender lo que es la gracia, que no se aya otras que mejor puedan. No es la gracia vna participacion del ser diuino? Pues claro està, que si à los pechos de esse diuino ser, todas las cosas se conseruan y crecen, como acabamos de dezir, la gracia tambien ha de tener pechos, à los quales todas las cosas crezcan y se alienten; y así todas están pendientes della como siervas, que reconocen lo mucho que reciben. De los pechos de la gracia depende el ser natural de las criaturas en su creacion, y en su conseruacion: y el ser sobrenatural en las que son capaces de esse ser, pues vno y otro le recibieron de la gracia: *Omnium nutrici gratia tua deserviebat.*

O Francisco vn trasumpto de la gracia! O pechos los de Francisco, à los quales crecieron en el ser natural, y sobrenatural las criaturas, que tuuieron ventura de pegarse a ellos. Mas quien pudo no estar asido de estos pechos, teniendo noticia deste portento de la naturaleza, y deste assombro de la gracia.

A estos pechos crecio la Religion Serafica, si es posible que Religion siempre tan grande en santidad, en letras, en prudencia y gouierno, pueda tener aumento.

A estos pechos crecio la disciplina Ecclesiastica, no solo de su Arzobispado, que es tan estendido, que puede ponerse a vn lado de todo lo restante de la Iglesia, sino la de otros muchos de toda España. A estos pechos crecio, y aun se hermanó de

nue-

nuevo al gouierno politico con las leyes diuinas, cosa biena-
ra. A ellos pechos crecio el exercicio y la enseñanza militar,
no solo para la conseruacion de la Fè en los Reinos propios,
sino para la dilatacion en los estraños. Destos pechos estauan
pendientes los Príncipes, los Emperadores, y los Reyes, como
los niños de los pechos de su ama.

Y si la doct̃ra sagrada, dixo el Apostol ser leche ministra-
da de los Doctores de la Iglesia, como de amas a los Fieles:
Tanquam parvulis in Christo lac vobis potum; dedi. Quien fue
la Madre de la sagrada Teologia en España, no solo a cuyos pe-
chos se crio, sino de cuyas entrañas salio, a semejança de como
el Verbo eterno, sabidaria increada, procede de las entrañas
de su eterno Padre? *Ex utero ante luciferum genui te.* Quien
fue? sino el Fundador vnico del cielo de su Vniuersidad, y des-
ta resplandeciente antorcha de su Colegio mayor, è insigne en
todo, donde a fuer del Impireo, de lo que por excelencia se tra-
ta, es del conocimiento de Dios, de sus perfecciones y atribu-
tos, y de sus sobrenaturales efectos.

1. Corin.
13.

Luego si todo en el ser natural y sobrenatural, està pen-
diente de los pechos de nuestro Principe, de nuestro Carde-
nal, de nuestro Fundador; digase del, lo que se dize de la Gra-
cia: *Propter hoc creatura in omnia transfigurata omnium nu-
trici Francisco deferuebat.* Y si a Francisco vn tantomonta de
la Gracia, y tan dificultoso olvidar se la gracia de Francisco,
como olvidar se de si mesma.

Y lo propio digo de la Madre de la gracia, à quien aplica
la Iglesia aquellas palabras de los Prouerbios: *Cum eo eram*
cuncta componens. Y la letra Hebrea: *Cum ipso eram nutrix;*
hazia oficio de Madre, y de ama para con todas las criaturas,
pues todas ellas estauan colgadas de mis pechos, y Francisco
crecio y salio tan robusto en la santidad, por auer estado siem-
pre asido de los de Maria; diganlo el Castañar y la Saceda.

Prouer.
8.

Pues si nadie puede olvidar se de si mesmo, y nuestro gran Car-
denal Francisco està tan entrañado en la Gracia, y en la Ma-
dre della; fuerça será, que vna y otra estèn muy de mi parte,
pues represento la persona de Francisco. Mas porque en razon
de gracia, no puede auer fuerça, mostremos que lo es,

pidiendola con humildad por la intercession
de la Virgen, con la oracion del

Aue Maria

A 2

Mag-

Magnus Dominus, & laudabilis nimis in ciuitate Dei, in monte Sancto eius.

Fundatur exultatione uniuersa terre mons Sion, latera Aquilonis, ciuitas Regis magni.

Deus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam. Ex Psalm. 47.

Psalm. 47.

S. L.

Libr. 5.
Pimand.

HABLANDO de las excelencias diuinas, aquel tres veces grande, el Trimegisto dize vnas palabras enfaticas y llenas de misterio: *Deus totius expers inuidia*; Dios no es de la jurisdiccion de la embidia. Entiendolo *actiue*, & *passiue*, ni embidia, ni es embidiado. Oponese á esta segunda parte el Angel que cayò, si su pecado fue de embidia. Desembaraçase el Trimegisto con la prouea de su propuesta: *Per singulas mundi particulas splendet*. No ay criatura tan pequeña, en quien no esté resplandeciendo Dios, en quien no se esté descubriendo; porque todas están participando del su ser. Pues que tiene que ver vno con otro? No es embidiado de las criaturas, porque todas dependen del? Descubrirá la conexion el Angel de la escuela Tomas, que tratando del vicio de la embidia, dize: *Bo-*
stio. 136. num alterius aestimatur ut malum proprium, in quantum est di-
art. 1. in minutium propria gloria, vel excellentia: & hoc modo de bono
corp. alterius tristatur inuidia. El objeto de la embidia es la excelencia agena, considerada como infelicidad propia, y assi en-
tristecerse el embidioso de las grandezas, que en otros sobrefalen, es en quanto las mira como Sol, que escurece los resplandores propios. Luego si las excelencias de Dios están tan le-
xos de hundir, de ahogar, ò de anublar á sus criaturas, quando el ser de todas ellas está pendiente de essas mismas excelencias; no es posible, que justamente criatura alguna pueda en-
tristecerse de las grandezas de Dios, sino es que quiera herirse, y hazerse daño assi con essa tristeza. Por donde la razon fue como del ingenio de su Autor. Está Dios embebido con sus luzes, y con sus resplandores en todas sus criaturas, por peque-

nas

ñas que sean, luego no puede ser emb' diado dellas : y para dar mas fuerça à esta razon, añade: *Vt illum non intelligere modo; sed & manibus etiam ipsis liceat attingere*. Es de tal condicion este diuino ser, que se permite no solo à lo puro del entendimiento; mas aun à lo tosco de las manos en sus mismas criaturas, y es nueva fuerça a la razon yà dicha; porque quien pretende sus excelencias, para ahogar las ajenas, no dexa solo se manoseen, pero aun las guarda de la respiracion, y del aliento, para que como espejo cristalino no se empañen.

Pues este Dios, que de las puertas à fuera lo està de la jurisdiccion de la embidia, no lo està de las puertas a dentro: y así verán, que cada vna de las diuinas perfecciones està anhelando por alçarse con el ser de Dios. Es emulacion sagrada la que entresí tienen sus atributos, y essa es la question tan controuertida en las Escuelas del constitutiuo del diuino ser. Es el acto puro de entender? ò es la potencia, que en nuestro discurrir grosero precede à esse acto? ò es la raiz de donde vno y otro juzgamos que prouiene? ò es la infinitad por la qual entendemos ser indepente de todas las criaturas, y estar en sí, y por sí? Y esta es la causa de ser tantos, y tan diferentes los nombres que se dãn a esta primera, y nobilísima substancia. Miren que palabras de Casiodoro para el intento: *Singulariter immortalis Deus est*: Dios es singularmente inmortal; que queréis dezir? que lo que en Dios singularmente campea es su inmortalidad? Eſto parece suenan sus palabras, pero no vienen bien con las siguientes: *Deus est singulariter potens, singulariter Sanctus*. Tambien es singular en la potencia, y singular en la santidad, y será el sentido el que buscamos. Es Dios en su santidad, en su potencia, en su inmortalidad tan singular, que cada vno de essos atributos se podia alçar por singular con el ser de Dios, cuya grandeza es tanta, que yà que no pueda ser embidiado de lo q̄ està fuera dèl, parece serlo de lo que està de las puertas adentro, de sus perfecciones y atributos.

Hallar esta grandeza en quien no fuere Dios, es casi imposible. Pero essos imposibles vence vn religioso penitente y humilde; vn Prelado vigilante y solícito, vn Gouernador prudente à lo Christiano, vn valeroso Capitan en las batallas de Dios: vn hombre, que auindole criado la poderosa mano todo para el bien vniuersal, y comun, tan lexos estuuo nadie de poder justamente sentirse de sus medras, quanto de dolerse de las propias: pues quantos aumentos rauo este gran Principe

Lib. de
anima,
cap. 8.

Redundaron en bien de todos; y así digamos del lo que Trismegisto de Dios: *Franciscus totius expers inuidia per singulas mundi particulas splendet*. No es de la jurisdiccion de la embidia, pues está resplandeciendo, y comunicando rayos de luz à todas las criaturas, que quisieren gozar della, y así no escondio sus glorias, antes las puso tan a vista, para que todos pudiesen tener en ellas parte, y si quisiesen, tocarlas con las manos: *Vt non intelligere modo; sed & manibus etiam ipsis liceat atrectare*.

Pues quien de las puertas à fuera justamente no es de la jurisdiccion de la embidia: de las puertas à dentro, no puede huir, que sus perfecciones y atributos no traen enulacion, y contienda, deseando cada qual de sus empleos y estados, alcanzarse con las glorias de todo Francisco: y no me espanto, porque en cada vno fue tan singular, fue tan raro, que podiamos dezir del lo que de Dios dixo Cassiodoro: Francisco es singularmente religioso, es singularmente Prelado, es singularmente Gobernador, y Capitan, tan prudente como Christiano, y tan valiente como zeloso para dilatar la gloria diuina.

Y por ser nuestro Cardenal dentro de si tan eminente, vino a ser Dios en él tan grande, quanto lo está diziendo el Profeta Rey en los tres versos, que he tomado del P salmo 47. para recopilar lo que está estendido en los Anales de su historia, acerca destos tres estados.

S. II.

Magnus Dominus

EL argumento deste P salmo es accion de gracias, segun Chrysostomo, por la buelta del captiuero de Babilonia a Ierusalén. Segun S. Basilio, por vna insigne vitoria que alcançò el pueblo de Dios de sus enemigos, y no determina qual fuese esta vitoria, dexala indefinita; si bien segun algunos, fue la de Ezechias contra los Asirios, y segun otros la de Dauid contra los Siros. Cayetano, y Valencia quieren sea esta accion de gracias por la fundacion de la Iglesia hecha por Christo.

En llegando a tratar de don Frai Francisco Ximenez de Cisneros, todo ha de ser accion de gracias, no peticion de nuevos

uos beneficios, sino de la conseruacion de los muchos que por su mano recibimos. Quien nos sacó del captiuero de Babilonia; de la ignorancia digo, donde todo era obscuridad y tinieblas, á la paz, á los resplandores, y á la luz de vna nueva Ierusalén de la sabiduria? Quien rindió en batalla campal los enemigos del pueblo de Dios? Quien fundó vn tantomonta de la vniuersal Iglesia? No fue nuestro Francisco? Pues si su valor fue cumplir contanto, cantemosle vn motete, que todo sea acción de gracias por lo mucho que hizo.

Y sea Dios grande en Francisco. Y lo primero en su primer empleo de los tres tan heroicos: En el del estado Religioso, *Magnus Dominus*. Y que tan grande? sin limite, y sin tassa; y por esso, *Laudabilis nimis*, digno de ser alabado con demasia; si a grandeza sin tassa, puede auer alabanza que sea demasia.

Este verso primero le entiende Hugo Cardenal, de las sagradas Religiones. Y Theodoretto, *De insigni, atque illustri dogmatum altitudine*; de los dictámenes encumbrados, que se encierran en el pecho del que es de veras religioso. Descendamos, pues, á ver la alteza de los que encerró en su coraçon en este estado nuestro insigne Francisco; y sea haziendo vn reparo en las palabras del verso: *In ciuitate Dei in monte sancto eius*. Empieça por la ciudad, y acaba en el monte: Siendo assi, que auia de empear en el monte, y acabar en la ciudad; su puesto que el monte es fundamento de la ciudad: *Non potest ciuitas abscondi supra montem posita*. Dirá alguno, que si la ciudad sobre ale por estar puesta en el monte, hagasele mayor hora al monte, que á la ciudad, y muéstrele agradecida ella á quien la hizo descollar y luzir, cediendo en las estimaciones á su Bienhechor; que aunque este lenguaje y cortesias no las vsa en su escuela el mundo, si se practican en la escuela de Dios.

Matth. 4.

Pero para mi intento, no solo por esso, sino porque auiendo sido nuestro gran Francisco ciudad, antes de entrar en la Religion; de ciudad se conuirtio en monte, ciudad fue antes de entrar en la Religion; porque como las vtildades de la ciudad son sabidas y conocidas de todos, y son generales para todos; assi las prendas suyas fueron conocidas, y tanto del mayor juicio que ruiéron entonces estos Reinos. Y de la cabeça mas digna de Capelo que auia tenido España, del eminentissimo señor, en todo grande, el Cardenal don Pedro González de

Mena

Mendoza, tan conocidas fuerón deste Príncipe; que siendo Obispo entonces de Sigüenza, puso sobre los ombros de Francisco el peso de todo su Obispado, haziendole su Vicario general; con cuyo zelo se reformaron las costumbres, con cuya atención se premiaron los meritos, con cuya sollicitud y providencia cada qual hallò reparo para sus aflicciones, faltas, y miserias, como se halla en vna opulentissima ciudad. Fuele tambien, para que a él acudiesen los Señores y Príncipes seculares, como lo hizo el señor Conde de Cifuentes estando cautivo en Granada, encomendandole la administracion de sus Estados; segun esto, ciudad fue Francisco.

Pero despues de ser ciudad quiso ser monte, entrandose en la Religion Serafica. Para que? para tres fines, como se colige de su historia. El primero para gozar con mas espacio, y dar mas tiempo al estudio de las sagradas letras. Juzgando; que assi estaria mas cerca de las influencias diuinas, conforme à aquello del Psalmo: *Rigans montes de superioribus suis.* Y es la explicacion referida de Theodoro, *De insigni, atque illustri dogmatum altitudine.*

El segundo fin para quedar en lo exterior, como se nos descubren los montes, en quienes la naturaleza depositò las mayores riquezas: son esteriles, y por esso incultos, y desamparados de toda belleza y hermosura; para quedar, digo, parecido a estos montes, no cuidando desde que se puso la mortaja del abito, de otra cosa, que de tener con los ayunos, con las penitencias y desvelos tan muerto el cuerpo, como si en él viviera solo el espiritu: *Satagebat* (dize su historiador) *corpus inedia, & labore, & vigilia attenuatum animi imperio subigere: mentem precatatione, lectione, & contemplatione exercitam in sublimetollere.* Buen habito cobró en hazer penitencia, el que duró en ella hasta los ochenta años de su vida.

El tercero fin para encubrir las prendas naturales, que de Dios auia recibido. Y aqui importa hazer alto, porque en este encubrimiento ay mucho que ponderar y descubrir. Encubriose con el abito y sayal tosco de la Religion, encubriose mudando el nombre, encubriose pidiendo salir del Conuento tan celebre de S. Inan de los Reyes de Toledo, donde siendo aun recién professo, era fuerçale consultassen en negocios muy grandes, por la estima y conocimiento que auia de sus prendas. Fuesse por esto al retiro del Castañar, y no contento deste encubrimiento, le quiso aun tener mayor, pues se escondio en la

es.

308

espejura de aquel bosque, y en él hizo vna choquela apenas ca-
paz para lo que ocupaua su estatura, cosiendo se con la tierra,
que allí tenia por cama, para estar mas escondido.

Pues que tiene que ver este esconderse con ser mior? Que son los montes? los cofres de la naturaleza, donde ella tiene escondidos sus tesoros, su oro, su plata, sus madres de esmeraldas, de diamantes, y de rubies, vn cerro de Potosi; pues por esto fue Francisco monte. En estos retiros no estauan encubiertas sus prendas naturales? el estudio de las sagradas letras, en cuyo conocimiento aqui se adelantò tanto el exercicio de todas las virtudes? Pues por esto aun viviendo merecio aquel su aluergue tan honroso apellido, *la Choquela del santo*. Llame se por esto monte, y monte santo: *In monte sancto eius*.

Y no monte assi como quiera, sino monte, ó cerro de Potosi; y estén las riquezas de las Indias espirituales en la espejura del Castañar, la vez que en él está Francisco; y vayan como á las Indias los Prelados de su Religion, por la plata y el oro de sus auisos, y de sus consejos y acertados medios para los negocios mas embaraçosos y enredados, vayan digo como á las Indias, a la choquela que está en esse bosque.

Poco es esso, baxe el cielo a hazer ferias con Francisco. Aora señores vamos de España a las Indias por las riquezas que allí ay, y porque no nos las darán de valde, llevamos de lo mas precioso y esquisito de nuestras Prouincias, y con esto se hazen las ferias, las permutaciones y contratos. Quales son las riquezas del cielo? Las principales, la contemplacion del sumo bien, y los gozos y jubilos que van siguiendo a essa contemplacion, con lo qual se oluida el alma de qualquier otro bien. Pues baxe el cielo a la choquela estrecha del Castañar, y comuniquete a Francisco las extasis, los raptos, las suspensiones de todos los exteriores sentidos, por estar el alma engolfada en Dios; y esté con esto tan olvidado de lo que dexò en el mundo, y de lo que en él podia tener: quanto despues en las mayores honras, con la memoria viua de lo que en aquella choza ania gozado. Y que pretende el cielo en estas ferias? llevarse el encubrimiento de Francisco, boluer rico el cielo al cielo, con los celages, y con las humildades de Francisco.

Aora si me diessse lleno a este pensamiento, no menos que el Euangelista Profeta en el capitulo 21. de su Apocalipsis, empieça el capitulo: *Et ego Ioannes vidi ciuitatem sanctam*

Apoc. 21

82
nouam descendentem de caelo. Yo Iuan vi vnā ciudad santa, y
nueva, que baxaua del cielo. Si esta ciudad es el mismo cie-
lo, como baxa del cielo: Acudi al verso 10. *Et susculit me
in spiritu in montem magnum, & altum, & ostendit mihi ciui-
tatem sanctam Hierusalem descendentem de caelo.* Subiome à
vn monte grande, y alto, para que viesse baxar del cielo à la
ciudad santa de Ierusalen. Aí no hallo yo solucion à la duda,
sino dificultad nueva: porque yá que esta ciudad santa queria
hazer este fauor à la tierra; porque anduuo tan limitada, y
corta? Digamoslo así; porque no baxó a lo profundo, y has-
ta las concavidades de la tierra? Que quando la materia del
fauor es grande en el modo, no se ha de brujular la cortesía.
Fue el reparo de aquel profundo Interprete deste libro, el

Alcazar grande Alcazar: *Quando caelestis ciuitas mortalibus oculis se
in Apoc. se in terris obiecit, cur non in infima telluris planitie; sed in
editissimo montis culmine vissa est?* Y para responder declara,
que es venirsenos el cielo a la tierra; que es? sino descubrir el
comercio, y contraración que ay entre los dos. Viene à ha-
zer sus ferias, viene a lleuar lo bueno que ay en la tierra pa-
ra enriquecerse: pues no baxe à las campiñas, y a las vegas;
quedese en los montes altos, y en los cerros: las vegas y cam-
piñas no están hermozeadas con las flores, con las azucenas,
Cant. 2. y con los lirios? *Lilium conuallium*, no están adornadas, y a
la vista enriquecidas con las espigas de oro de las miesas, con
el fruto copioso de los oliuos, y demas arboles? Pues no ba-
xe à las vegas, sino quedese en los montes, en lo aspero, en lo
dificultoso de subir, en lo que si tiene riquezas tienelas encu-
biertas, no à la vista, sino muy dentro en sus entrañas. Y como
en el camino para el cielo es lo mas arduo, por esso se declara
con nombre de monte; miren que palabras: *Dum caelestis haec
ciuitas in sublimi montis vertice collocatur, innuitur homini-
bus opus esse uti sese excoitent, & inflamment, atque omni vi-
rium contentione ad cliuosi tramitis difficultatem superandam
adspirent.* Y porque lo mas aspero y dificultoso que ay en es-
te camino, es el esconderse y encerrarse, y querer no ay a me-
moría en el mundo del que así se encierra, y esto no lo pueden
hazer sino hombres en el animo muy grandes: por esso no ba-
xe la ciudad en que se representa el cielo a las vegas bellas, y
vistosas, sino a vn monte alto, en lo exterior horrido, è inculto;
pero en lo exterior abundante de las riquezas q̄ apetece el cie-
lo, y que viene a feriar à las Indias de la tierra. Donde se ad-
uertida.

uierza; que quando la primera vez vio la ciudad, dize q̄ vio vna ciudad nueva; pero quando la vio la segunda vez, no haze mencion de que era nueva, solo dize: *Vidi ciuitatem sanctam*. Y es, que como estaua y sobre el monte, no le hizo nouedad la ciudad; ni que baxasse a la tierra: como si dixera, yá yo sé a lo que viene el cielo a este monte; viene a llevarse las riquezas que en él ay escondidas, y así no me causa nouedad, y por esso no la llamé ciudad nueva.

Y que estas riquezas sean el encerrarse, el encubrirse, parto legitimo de la humildad, diranoslo quien en todas materias discurre como Angel en vnas palabras que me han dado mucho que pensar. Va tratando de los motiuis, que vn alma tiene para abrasarse toda en amor de Dios, y dize: *Est Opus. 63. ibi & aliud inflammans animam ad amandum Deum, scilicet diuinā humillitas, de qua nimis admiratur anima*. Crece la llama del amor en el corazón de vn Bienauenturado á vista de la humildad diuina, y juzgando Tomas, que aquella palabra humildad diuina, era digna de reparo: porque humillarse Dios en quanto hombre, vaya; pero humillarse en quanto Dios, parece duro. Para aclararla y darla fuerza, añade: *Nam Deus omnipotens singulis Angelis sanctisque animabus in tantum se subiecit, quasi sit seruus emptitius singulorum, quilibet verò ipsorum sit Deus suus*. Porque Dios abismo del poder, se abate, y se sujeta tanto a qualquiera de los bienauenturados Angeles, y hombres, como si fuera esclauo comprado de cada vno, y ellos Dios del mismo Dios. En esta razon reconozco dificultad nueva: porque como puede ser que Dios en la gloria sea como esclauo de los Bienauenturados, y ellos como Dioses del mismo Dios? Dá solucion a toda la duda, con la autoridad que trae del Euangelista S. Lucas, y son las palabras del Salvador: *Ad hoc innuendum transiens ministrabit illis; seruiralos a la mesa de la gloria; para seruir en la mesa cenidos antiá de estar los criados: luego ciñese Dios en la gloria, y vn Dios inmenso se ajusta a la medida del entredimieto criado, imprimando el lienço, ó tabla del có aquella disposicion sobre natural del lumbré de la gloria, para quedar expressado todo Dios, sin que falte del nada, desde lo sumo de la essencia, hasta qualquiera de sus atributos, ó perfecciones: Cū apparuerit si- I. Ioan. 3. miles ei erimus, quia videbimus eum sicuti est; quando se nos manifestare, quedaremos con perfecta semejança suya, pues veremos todo lo q̄ ay en él. Luego si á aquel llamamos seruo, que*

de tal modo está destinado al seruicio de su señor, que en nada dexa de acudirle, y se amolda en todo, y por todo al gusto de su amo; que mucho diga Tomas: *In tantum se subijcit, &c.* Y con esto se entenderá el origen dedonde nace esta humildad diuina; de vna bondad, y de vna nobleza infinita deseosa de comunicarse, como el arbol mientras mas cargado de fruta, mas se inclina a lo baxo: así Dios de puro grande se humilla, pues de muy bueno, y muy noble se comunica, y no podia comunicarse a sus mas estimadas criaturas en tan alto y parecido grado, menos que humillandose tanto.

Pues al punto de donde salimos, viene a hazer serias el cielo à las Indias de la tierra, pára en vn cerro, y en vn monte como el de Potosí: *Sustulit me in montem magnum, & altum.* Para en el coraçon de Francisco, que a fuer de monte auia encubierto en las espesuras del Castañar, y en lo estrecho de vna choçuela su nobleza, su sabiduria, sus virtudes. Este encubrimiento es lo que se aprecia en el cielo; pues denle de lo precioso de allá los raptos, las extasis, las contemplaciones propias de bienauenturado.

Y el encubrirse tanto Francisco en el estado religioso, sea como vn pronostico de que Dios le iba disponiendo para bien de ambas Republicas, de la Ecclesiastica, y de la seglar. Y este pronostico le hizo el gran Cardenal de España Don Pedro Gonçalez de Mendoza: *Solitus est dicere magnum virum Ximenium esse, & augurari se ab illo Cœnobio ad præclarissimam aliquam dignitatem abducendum: quod si eueniret in magnum cessurum totius Reipublicæ Christianæ emolumentum.* Ganaron es Frai Francisco Ximenez: y si mi pensamiento no me engaña, del retiro de su celda le han de sacar como por fuerça a alguna dignidad excelentissima; y si esto sucediere, será para bien vniversal de la Republica, de la qual Francisco encubriendose auia de ser como fierro y esclauo. Y así trata de esconderse, mudando aun hasta su mismo nombre, como quien ha de consagrarse al bien comun de todos, y tan lexos está de perderle, por encubrirse que de ahí ha de crecer su opinion y su nombre; y sirua su encubrimiento en la choça del Castañar, lo que sirue el encubrirse los rios en las concauidades y entrañas de la tierra, que entonces le son mas prouechosos, y merecen ser aclamados con su nombre, aun mejor que quando corrian, y se explayauan por la superficie de la tierra.

Celebres son aquellos quatro rios del Paraíso, de que se

haze mención en el Genesis: *Nomen vni Phison, ipse est, qui circuit omnem terram Heuila, ubi nascitur aurum, & aurum terra illius optimum est, ibique inuenitur bdellium, & lapis onychinus.* Bien calificado queda este rio, pues no solo se puede llamar el de la Plata, sino el del Oro, y el de las piedras mas preciosas y esquisitas. Y a los dos siguientes los ilustra por la dilatacion de las Prouincias y Reinos por donde corren, y se explayan. Y llegando al quarto rio dize del solas estas palabras: *Fluius autem quartus ipse est Euphrates.* El quarto rio es el Eufrates. Siendo esto asi, me marauo lo, que Claudio Mario tan graue Expositor de las sagradas letras, llegando a calificar estos rios, dà la ventaja al Euphrates. De donde pudo formar este iuizio? de que este rio todo se emplea en beneficiar la tierra, y no contento con dexarse sangrar en gargantas y azequia para regar los arenales secos de la Persia; olvidado de su autoridad y grandeza en la pompa funeral de su entierro, pudiendo entrar en el comun sepulcro de los rios, que son las bobedas del ancho mar, pudiendo entrar con el acompañamiento de sus aguas, que sinu esen de lagrimas a su ultimo trance, como los demas hazen, se esconde en las entrañas de la tierra, en ella se hunde, se teca y se sepulta, por fertilizarla, y por ser la sangre de sus plantas, de sus arboles, y de sus flores, y prodigo de sus grandezas, se conuirtiese todo en bien ageno. Describiolo con gracia el Autor referido en estos versos:

Claudianus
Marius.

*Iustior Euphrates, ditique gurgite largus
Irrigat arentes subiecta Persidis agros:
Mollibus elicitus riuis atque omnibus aquæ
Seruit, & humanos totos se præbet in usus.
Donec siccur aquis, nomen quoque prodigus ipsum
Consumat terris pelagi quod debuit vndis.*

Pues contentete el sagrado Texto, con reducir las excelencias todas deste rio a llamarle con su nombre: *Quartus fluius ipse est Euphrates.* Porque si este nombre trae su origen, como aduirtio san Ambrosio, de vn verbo Griego, que significa *latificare, alegrar*; porque alegra tanto los campos donde se hunde, que cada año apenas se ha echado la semilla quando arroja la macolla. Basta dezir, *el es el Eufrates*, el que alegra, el que fecunda, el que fertiliza la tierra, para dezir en vna palabra su grandezas y sus alabanças.

Ambrosius.

Encerrao. pues Francisco en la Religion, encerraos pues

en la espesura del Castañar, en lo estrecho de aquella cho-
guela, que estos vuestros encierros son pronósticos del bien
que auéis de hazer a la Iglesia, y tan lexos estareis de per-
der vuestro nombre, que le acrecentareis para que dure para
siempre.

Aora cosa singular es, que no solo quien con espíritu del
cielo se esconde, y se sepulta en vida, merece vna memoria
eterna, sino aun el que con el mismo espíritu coopera a esta
fuerte de sepultura. Veamos si es a proposito el caso de Ma-
ria Madalena. Llega en la cena de Bethania, y juzgando que
el vaso de alabastro lleno de aquel precioso licor que auia que-
dado en su poder no podria tener mejor empleo, que auia te-
nido el primero. Llega pues y viertele todo, cubriendo con

Marc. 14

*Venit mulier habens alabastrum
unguenti nardi spicati pretiosi & fracto alabaistro effudit super
caput eius.* Y San Iuan en el capitulo 12. *Maria ergo accepit*

Ioan. 12.

libram unguenti nardi pistici pretiosi, & unxit pedes Iesu; de-
fuerte, que quedó ungido el Salvador desde la cabeça hasta los
pies: El licor era muy precioso, la cantidad grande, y mayor
la codicia de Iudas, que juzgando por desperdicio la obra de
mayor piedad que jamas se hizo, bramaua porque no le hu-
niésse vendido aquel balsamo tan precioso, para cebar con
el dinero que por él se diera su codicia. Acude el Salvador
botuiendo por la Madalena, y condenando de camino la da-
ñada intencion del aleue dicipulo. Y dize: *Sinite eam, quid
illi molesti estis?* No estorueis lo que auiais de hablar: *Quod
habuit hac fecit praeuenit ungere corpus meum in sepulturam.*

Hizo sacrificio de lo que tuuo, y empleolo ungiendo mi cuer-
po, para ponerle preuenidamente en vn sepulcro. Y como
dixo San Mateo: *Ad sepeliendum me fecit.* Ungiome para se-
pultarme luego: porque si este genero de vnccion no se vsa, sino
es con los cuerpos muertos, la vez que Madalena tan cumpli-
damente me ha ungido, tratado me ha como a muerto; y así
le parece me pueden poner luego en vn sepulcro. Aora señor
cierto yo no os entiendo, quando tratais de excusar y de esti-
mar a Maria Madalena, descubris la poca fineza de su amor,
la sequedad de su afecto. Porque como es posible, que se
compadezca amor afectuoso y tierno, con vna voluntad anti-
cipada de enterrar al que vine? con vnas preuenciones para
la sepultura, a quien aun tiene no solo alientos vitales, pero
aun dias de vida: pues aun despues de muerto era demasiado

ani-

ánimo llegar Maria á vngir vuestro sagrado cuerpo: Bien lo entendéis, responde Christo: Nunca mas fina en el amor, que quando adiuinando mi gusto anticipó las preuenciones para lo que yo tanto deseaba. Y siendo esto, no solo el morir, sino los efectos de auer muerto, que es estar hundido en vn sepulcro; nunca Maria mas fina, que quando me trata como a muerto, que quando me ynge para la sepultura. Y para que etcheis de ver en quanto estimo este afecto, y que coopere a descubrir las ansias que he tenido siempre, de ser encerrado en vn sepulcro, el premio del, y de cooperar conmigo á intento tan glorioso, sea que dure su memoria, lo que durare mi Euangelio: *Amen dico vobis ubicumque predicatum fuerit Euangelium istud in vniuerso mundo, & quod hec fecit narrabitur in memoriam eius.* Pues si cooperar con espíritu del cielo á sepultar a otro, merece tan gran premio; quien trata de sepultarse á sí para bien de todos, seguro puede estar, que durará su nombre, y su memoria por siglos eternos. No pues perdereis vuestro nombre por encubrirle, antes le acrecentareis tanto, que solo oírle sea alegría, y el contento de todo el orbe; pues para bien vniuersal saldreis hecho vn monte, como dize Theodoreto, tratando deste de nuestro Psalmo, preñado de sentimientos celestiales: *De insigni, atque illustri dogmatum altitudine.* Saldreis como vn monte en lo exterior, tan desnudo del ornato, y atavío, como hombre, que adelgazando tanto el cuerpo con las penitencias, solo auia quedado con el espíritu. Saldreis como vn monte, en quien por hazer ferias con vos el cielo, depositó los conocimientos mas altos, y los ardimientos mas encendidos de las cosas diuinas, que son los tres fines porque dixe se auia conuertido de ciudad en monte: *Magnus Dominus in ciuitate Dei in monte sancto eius.*

Pues si Dios se muestra tan grande en Francisco, en su primer empleo, y en su primer estado; que mucho quiera alzarle con todo Francisco, y que a quien indagate quien fue Don Frai Francisco Ximenez, se le responda, fue vn Religioso de la Orden Serafica, monte en las penitencias, monte en la humildad, monte en el conocimiento de los misterios diuinos, en quien Dios es tan grande, que por esso merece ser alabado con demasia: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in monte sancto eius.*

Con gran fuerza de razon ha alegado en su abono el estado Religioso; pero seria ir contra ella darla sentencia, sin oír las demás partes. Oigamos pues en segundo lugar al estado, y al empleo de Prelado, á quien dimos el segundo de los tres versos.

§. III.

*Fundatur exultatione vniuersæ terræ mons
Sion, latera Aquilonis ciuitas
Regis magni.*

Fundase con alegría vniuersal el monte de Sion. Estruendo modo de habitar. El monte no se funda, el alcaçar de Sion si sobre esse monte. No se podia dezir, que se fundaua con alegría vniuersal el alcaçar, sino es diciendo, que se fundaua el monte; porque si el día mas alegre y regozijado, quando se edifica vn alcaçar, vn palacio, y vn templo, es quando se pone la primera piedra en el cimiento, si el monte ierán los cimientos deste alcaçar, digase que se funda el monte, porque no falte la ocasion de alegría en obra y edificio tan umptuoso, y heroico. Pues no solo por esso, sino porque se entienda, que esta obra toda es hechura de Principe que la fabrica, y de tan gran Principe como vn Rey David, pues desse por no supuesto el monte; hablese del, como si de nuevo se fundasse, para que la gloria de alcaçar, y de los fundamentos della, se atribuya toda al Principe que la funda, no al sicio sobre que la maquina estriua: *Fundatur mons Sion.* Veamos si darán apoyo a este reparo aquellas palabras cap.

Iob. 26. 26. Iob: Qui appendit terram super nihilum. Y explicandolas dixo el Geronimo de nuestro siglo, mi maestro el venerable Padre Gaspar Sanchez, que se careaban con las del Psalmo 103.

Psal. 103 Fundasti terram super stabilitatem suam: non inclinabitur in seculum seculi. Y es modo particular de declararse el santo Iob, y el Rey Profeta, que colgó la tierra de vn hilo tan delgado como es la nada, ó que sobre esta nada la fundó. Veamos que es el *nihilum* para dar la respuesta. Es segun dize este Doctor lo mismo que el punto, ó centro de grauedad de la tierra,

9 313

que por ser punto está tan cerca de ser nada; y por estar tan distante de la circunferencia de los cielos, es donde toda la tierra se consolida, se vne, y se fortalece. Deste punto vamos al nuestro.

Funda Dios la tierra, y quiere alçarse con la gloria de vnico fundador della, y fundala sobre la nada, para que no tenga de que gloriarse la tierra, y porque no tenga de quien depender la tierra, sino de Dios, y que al paso que mas lexos estuviere de altinezes, y de la altura, y circunferencia de los cielos, à esse esté mas firme, sus partes entresi mas vnidas, y ella mas estable. Pues para que se atribuya la gloria del alcaçar de Sion al Rey Dauid, digase que no se supone el fundamento, y con esto se fundará con vniuersal alegría.

Tratafe de fundar la torre de defensa de la Iglesia: *Mons Sion*. El atalaya, esso es Sion: Vn Arçobispo de Toledo, que si Obispo es el que vela, Arçobispo será el que sobreue-la, y siendo Arçobispo Primado de las Españas, será la torre de atalaya de todo lo perteneciente a las Iglesias de España, y el fundarse esta torre, ha de ser con alegría vniuersal del Orbe: *Fundatur, &c.* Pues para que sea con alegría vniuersal, importa que no falte el contento general de poner la primera piedra en el cimiento, importa que se entienda, que esta atalaya es toda hechura de su Principe, que es toda diuina, que no precedio fundamento de diligencia humana.

Vamos al caso. Vienen las Bulas del Arçobispado de Toledo, poneselas como si fuera otro papel la Magestad de la prudentissima Reina Catolica en su mano; lee el sobrefcrito de la Bula: *A nuestro venerable hermano Francisco Ximenez electo Arçobispo de Toledo*; y apenas le huuo leído, quando boluiendo las Bulas à la Reina, mudado el color, como si huuiera puesto en su mano la sentencia de su muerte, dixo, no habla conmigo este papel, y sin aguardar replica, ni la licencia de la Reina, para despedirse, se salio de su presencia, y con toda prisa de la Corte. Veis aqui a Frai Francisco Ximenez con accidentes de difunto, y con desconocimiento de si mesmo, rehusando tomar el Arçobispado de Toledo por mano de la Reina; porque como era su Confessor, parece que estaua puesto por cimiento, para fun-

C

dar

dar este Alcaçar de Sion, esta Atalaya, vn monte tan encumbrado como el de oficio, y ministerio tan illustre, y assi no le vencieron los Embaxadores de la Reina, con ser las primeras personas de la Corte. Pues que remedio para vencer á Francisco? Que sea Dios solo el que fabrica este Alcaçar, y que como Dios con vn *Fiat*, que es palabra de quien manda, dio ser al Orbe, sin que precediesse anticipadamente cimientos para esse ser: assi el Vicedios en la tierra, el Pontifice Sumo, con vn *Fiat*, con vn precepto de obediencia, obligue a Francisco á que acepte, y con esto sea el autor desta fabrica, y Francisco la reciba como de mano del Altissimo, y este tan lexos de reputarse algo, quando de otra suerte se la ofrecen, que no siendo sino Francisco Xinenez, á si mesmo se niega, de si mesmo se oluida; y assi es fuerza, que no siendo el venga a quedarse en el no ser de la nada, y por esso se le roba el color, y queda como difunto: *Qui appendit terram super nihilum*. Y esto fue fundarla mas firme, y mas constante: *Fundasti terram super stabilitatem suam*. Recogiose á la nada de si mesmo, huyo quanto pudo de la altura, y circunferencia de los cielos, huyendo de los fauores de la Reina, que era el cielo que gouernaua esta Monarquia; y cómo esto quedó mas dispuesto para ser Alcaçar, y Atalaya, toda fabricada por la mano del Altissimo: y de aynacio el gozo vniuersal de todo el Orbe. Lo primero, porque si en las cabeças de ambas Republicas Ecclesiastica, y seglar, está incluído todo el Orbe, y el gozo es á la medida del deseo; auiendo mostrado el Pontifice Sumo, y los Reyes Católicos, el deseo que tuvieron de ver sobre sus ombros este Alcaçar; claro está se auian de alegrar con exceso, viendo auia yá llegado a execucion: *Omnium aulicorum congratulantium committatu, ingenti quoque quacumque prateribat populi plausu in domum suam reductus est*; Acompañado de todos los Cortesanos de Palacio, que se dauan de gozo el parabien vnos á otros, y con gente sin numero de las calles por donde passaua, con general regozijo y aplauso de todos, le lleuaron a su casa el día de su consagracion.

Pero no puedo dexar de poner vna duda, acerca del huir Francisco tanto la honra y dignidad del Arçobispado. Como quando vá le obligan a tomarle, no le acepta, sino de bixo de partidos? Que no ha de admitirle, sino se le dan libre de.

Albar.
Gomez,
fol. 10.

de cargas y pensiones, parece que deshazeis con esto quanto del desprecio, y desasimiento desta dignidad hasta aqui hemos dicho? A mi ver con nada se confirma mas este desprecio, que con auer propuesto este partido.

Y para esto se aduirta la auersion del Parafraste Caldeo: *Fundatur pulcher ut sponsus*; Fundase como esposo hermoso y agraciado, para vna esposa de tantas obligaciones como la Iglesia santa de Toledo, y todas las que ella abarca y comprehende. Quiere casarse vna persona noble con otra de calidad igual, ay muchas demandas y respuestas en materia del dote. Quien mira esto à los primeros visos, juzgará que son intereses del esposo, que desacreditan de muy fina su voluntad para con la esposa; pero engañarse ia, por no llegar à lo profundo de su afecto. Para que quiere el esposo el dote? para regalar y atauiar su esposa, para que despues de los dias del esposo, quede ella autorizada y rica. Pues si nuestro Francisco conocio tantas obligaciones, y tan deuidas a su esposa, y que no podia corresponder bien à ellas, sino le dauan el dote por entero, ponga esso por condicion, ò por partido para auer de ser su esposo. Y de ai juntamente se colige, quan poco asido tenia el coraçon a dignidad tan alta: porque sabiendo como supo, que era empeño de los Reyes, el echar sobre el Arçobispado vna gruessa pension, pudo presumir no ocasionasse el quitarsele, el no venir en essa condicion, no le es esso de estoruo para no aceptarla; porque en no ser Arçobispo, ni su gusto, ni afecto, interessaua nada, y en serlo sin poder cumplir con las obligaciones que a su esposa debia, iba à dezir mucho; y esto fue buena causa de la alegria vniuersal que huuo en la fundacion desse celestial Alcaçar. Porque como no auian de alegrarse todos los pobres, viendo que apetecia mas renta para dar mas limosnas? Como no auian de regozijarse todas las obras pias, viendo que apetecia mas hazienda para aumentarlos? Como no auia de dar saltos de jubilo, y placer el culto diuino, viendo queria ser mas rico, para autorizarle, y enriquecerle; pues quando en essa materia no huiera hecho otra cosa, que reedificar la Iglesia Magistral de S. Iusto, y acrecentarla cõ tanto numero de Prebendas, le quedaua el diuino Culto en obligacion perpetua; pues los Prebendados de la Iglesia por su calldad, por su ancianidad, por sus costumbres, por sus le-

tras, podian ser el seminario de todas las minas de España.
Apollin. Funde e pues este Alcaçar con gozo vniuersal: *Fundatur exultatione vniuersa terra*; Y aqui entra bien la version de Apolinar: *Vndique dilatans gaudiū in terra multos nutriende*; dilatafe el gozo por todas partes en Prouincias y tierras tan capazes, y con tanta obligacion de sustentar a muchos, como son las deste tan estendido Arçobispado.

Symach. Y que mucho, pues como dixo Simacho: *Ab initio praefinito splendore: quasi montem illum Sanctum intelligeret consecratum Cultui diuino*; muy desde el principio estuieron predefinidos los resplandores, y èl era vn monte consagrado al Culto diuino; haze diferencia entre el resplandor, y entre auerse consagrado al diuino Culto: en lo primero pone vn genero de necesidad, en lo segundo declara no auerla auido, antes auer sido vna accion muy libre, y espontanea. Ahora pongamos la mira en como se huuo nuestro gran Francisco, con los resplandores de la dignidad Arçobispal, y veremos, que para todos ellos estuuu como predefinido, y determinado de braço superior. A tres reduzgo yo estos resplandores: el primero y mas principal, es la misma dignidad de Arçobispo; el segundo, el del lucimiento de su casa, de su persona, y familia; el tercero, de mirar con algun cuidado por lo tocante a su persona, pues para cada vno destes resplandores fue menester vna Bula Pontificia, con que por autoridad y mādato de la cabeça suprema de la Iglesia, quedasse como predifinido, y determinado. Por lo primero yà lo vimos, pues hasta ser compelido por obediencia, no fue posible aceptasse el Arçobispado. Por lo segundo, fue tambien necessaria Bula del Pontifice Alexandro VI. porque procediendo el santo Prelado en quanto al adorno de su casa, persona y familia tan pobre y limitadamente, como quando era Prouincial, auiendo puesto el Pontifice Maximo por cabeça de la Bula, las razones para persuadir el intento, concluye: *Eam obrem hortamur te, ut quemadmodum te in interiori conscientia secundum Deum viuere intelligimus (de quo plurimum gaudemus) ita extrinsecus iuxta condecen-
tiam status tui, habitu scilicet, familia, & ceteris ad dignitatis decorem conuenientibus te habere, & obseruare coneris.* Para con Dios estás tan ajustado en lo secreto de tu pecho, como tu estado, y tu persona piden, palabras dignas de gran

reparo, pues parecen canonización en vida, y declaración de laantidad de Francisco. Yá veo que no define desde la Carreda; pero es mucho dezir para vn Pontifice Sumo de la Iglesia, añadiendo el jubilo, y gozo que desto percebia su alma, contentandose, con que el ornato exterior en la casa y familia, y en la propia persona, fuesse al interior correspondiente.

Para lo tercero, el Breue despachado por Leon Dezi- Leo. X.
mo, en que le manda asfoge la rienda de la penitencia en el ayuno, en el modo de la cama, y en todo lo tocante a afligir y maltratar su cuerpo, y era entonces de mas de setenta años. Luego bien podemos dezir, que para todo lo tocante a lucimiento, resplandor, y comodidad, estaua como predefinido y determinado de braço superior; sin que el en ello huuiesse tenido parte: *Presinito splendore*. Mas quando huuo de explicar, como se auia conagrado al diuino Culto, no dize que fue predifnido, denotando, quan liberal y libremente se hizo esta dedicacion. Porque quien le obligò a Francisco, a que partiesse por igual todas las rentas de su Arçobispado, dando la mitad dellas de limosna à los pobres, todo el tiempo que las menguas comunes de la Republica, y causas superiores del seruicio Diuino no le mouieron a mudar de intento? Quien le obligò a fundar tantos positos en Toledo, Alcalá, y Tordelaguna? Quien a reedificar Iglesias, y a erigirlas de nueuo? Quien a poner para la administracion de la justicia, personas tan cabales, y de tan conocidas prendas? Quien le obligò al repartir premios, buscar los meritos en las personas, no los respetos de la intercession, del fauor ò de la amistad? Quien sino querer como vigilantissimo Prelado, cumplir con las obligaciones de su oficio?

Pero quando llego a este punto de repartir premios, no puedo, no, hazer alto, en aquel caso de los mas dignos de ponderacion que ay en su historia para el intento; y fue, que teniendo el adelantamiento de Caçorla don Pedro Hurtado de Mendoza, hermano del gran Cardenal de España yá nombrado, cuyo Prouisor nuestro Arçobispo auia sido, y por cuyo parecer auia entrado en el sublime ministerio de Confessor de la Reina Católica, y deseando los señores y parientes de su casa, que permaneciesse en aquel cargo, y no vacasse como los demas del Arçobispado, acudieron con embaxada

AlvarGo
mez.

xada de parte de la Reina al Arçobispo, propusieronle el gusto de su Magestad, las obligaciones que tenia a Cardenal difunto hermano del pretendiente, y que estando en posesion del oficio, seria descredito ponerle del. Aqui rodada venia la respuesta, no necesitaua de que su Magestad me mandasse lo que por tantos titulos estaua yo obligado a hazer, pues fue muy al contrario, y estas sus palabras: A su Magestad de la Reina beso su mano, y que no ha lugar a hazer lo que me manda; y añadio: Podrè yo, y con mucho gusto boluerme a mi celda, dedonde sali con tan poco, o ninguno al Arçobispado, pero encargarme de su gouierno, atandome las manos para las prouisiones de la menor pieça del, esso no he de consentirlo. Notable respuesta, y que ocasionò grandes queexas en aquellos señores que auian embiado la embaxada, y en los demas que lo supieron, juzgandole por desagrado, por descorrès, y agreste. Pues era tanta la veneracion en que la Reina le tenia, y el temor de que no executasse lo que auia dicho, que no se habló de su parte mas en el caso. Quien no pensara, que con esta respuesta se auia de quitar el cargo a quien le tenia, y poner otro en su lugar? Pues no fue así, porque encontrando á aquel Cauallero al entrar el Arçobispo vn dia en Palacio, y procurando el hurtarle el cuerpo por el horror que le auia cobrado. El Arçobispo le llamó con voz alta, y saludandole le dixo: Señor don Pedro Hurtado de Mendoza Adelantado de Castorla, yo espero, que darà V. S. en este cargo la satisfacion à los Reyes, à la Republica, y al Arçobispo de Toledo, que que dio viuiendo el Illustrissimo Cardenal su hermano; y mientras el Arçobispo viuió, hizo gran caudal del, conseruandole en el Adelantamiento, con especial estima, y credito.

Aora prudenti'simo Príncipe, y vigilantissimo Pastor, yo con mi rudeza embargo essa vuestra resolucion. No fuera mejor quitar la ocasion del murmurar? No fuera mejor rendiros a los ruegos de vuestra Reina, que por ser vuestra señora natural tenian fueros de imperio? No fuera mejor mostraros agradecido luego al gran Cardenal de Mendoza. Aora miren la profunda prudencia, y maduro juicio de nuestro gran Francisco. Yo he de hazer las prouisiones de mi Arçobispado por meritos, no por intercessiones; yo tam-

tambien quiero mostrarme agradecido, á quien tanto deſti como al gran Cardenal, pues para lo primero no hagamos la gracia, quando lo pide la Reina, y con eſſo ſe cierra la puerta á interceſſiones: para lo ſegundo, demosle el cargo á don Pedro Hurtado, quando ſe entienda, que obran meritos propios, y no ruegos agenos; que mas agradezco en descubrir, que merece el premio quien le recibe, que ſi como liberal, ó obligado de beneficios antiguos, le hiziera luego la gracia.

Llega la Cananea á Chriſto nueſtro bien, á ſuplicarle libre á la pobre de ſu hija de vn tirano tan cruel como vn demonio; procura ganarle la voluntad, y con vn nombre tan fabroſo para el Saluador: *Ieſu Filiu David*, iſta en ſu petition, acuden como interceſſores los Apoſtoles, ſi quiera por librarse del enſado de tan importunos ruegos: reſponde el Señor con deſprecio, ſufre ella el deſvío con humildad, auina ſu fe, crece ſu merecimiento, y alcanza no ſolo lo que pide, ſino merece oír de boca de Chriſto vn encomio de ſus grandezas: *O mulier, magna eſt fides tua, fiat tibi ſicut viſ!* O muger! y que grande es tu fe; despachada vá la petition á tu deſeo. Repara aqui San Baſilio el de Seleucia, porque el Saluador perdio tan buena ocaſion de mostrarse liberal, y agradecido? Porque no autorizò á ſus Dicipulos, haziendo lo que le pedian? porque mostrandose miſericordioſo, y hijo de David, á la primera palabra no ſe compadecio de aquella pobre enferma? para que tantas largas? Y reſponde: *Ideo tibi gratificari deſtuli, ut fidem tuam in exemplum proponerem.* Ceda mi liberalidad, y mi miſericordia al descubrirſe vna fe tan viua, y vn merito tan digno de premiarse con la obra de la ſalud de la hija, y con el encomio de las grandezas de la madre. Dilate pues el gran Prelado de la primera Silla, fuera de la de Roma, el dar el Adelantamiẽto de Caçorla á don Pedro Hurtado, y honrele tanto al tiempo de la enueſtadura: *Non obticebam, proſigue Baſilio, Ex inclementia, ſed ut praſcius quieſcebam, expeſtabam, ut fidei tuae amplitudinem pate facerem.* No me detenia en hazer la gracia por menos vrbano, ó agradecido, ſino reconociendo tus meritos, qui e que ſe atribuyefſe á el os, y no á fauores el premiarte.

No nos contentemos para apoyo deſta ſingular excelencia.

Math. 15

Orat. 20.
de Cananea.

Isa. 163.

lencia de nuestro gran Prelado (de estar como predefinido para las glorias, y voluntariamente consagrado para los trabajos) con la version de Simaco: pidamos nos la illustre al Profeta Euangelico, con palabras bien medidas para el intento. No vamos tratando en terminos de alcazar de Sion, q̄ estaua dentro de los muros de Ierusa'en? pues dize Isaias: *Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam.* No tendré vn rato de reposo, no podré estar vn punto ocioso, atendiendo a las medras de Sion, y de Ierusalén, en quienes está significada la vniversal Iglesia, y tambien todas las particulares: y que le deseais? vn esposo; de que calidades? con los lucimientos y resplandores de vn Sol? *Donec egrediatur, ut splendor iustus eius.* Y quedareis con esso satisfecho? No. Pues si le quereis para auyentar tinieblas, quien mejor puede destruir las, que la luz del Sol? con otra fuente de luz le quiero: *Et saluator eius ut lampas accendatur.* Parece, que la oracion no sube; antes mengua, pues la luz de la lampara, y de la candela, es menor luz que la del Sol: y en la junta del colateral de estas luces hallo otra falta, pues distes por acompañado del Sol al justo, y apartastes al Salvador, con la candela, o con la lampara; siendo assi, que el nombre del Salvador dize nueva excelencia sobre el justo, y la luz del Sol es mas perfecta, y mas brillante que la de la lampara.

Yá se sabe, que las ansias del Profeta en esta clausula, es por la venida del Redentor, en el qual reconocio dos naturalezas, vna diuina, y esta está declarada en los resplandores del Sol, y otra humana, y esta se entiende en la luz de la lampara: los resplandores de la diuina no son resplandores, que los recibiese el Hijo del Padre por produccion libre, sino por generacion natural: la luz de la lampara comunícase con accion libre, luciendo el Hijo como Sol no se gasta; resplandeciendo como lampara amorosa, y libremente se consume, como lo haze la luz de la candela, y de la lampara, que al paso que dura en lucir, a esse mesmo prosigue en consumirse, y en gastarse: pues como el merecer del justo dependia segun el presente decreto de gastarse, y de consumirse, y del merecer nacia la razon y titulo de Salvador, supongasse el resplandor del Sol para lo infinito, y entonces llamase justo; y guardese la luz de la lampara para descubrir

brir el merecer, y entôces se llame Salvador; y con esto queda manifesto, que ni faltò el Profeta à lo que anhelauan sus ansias, ni à lo que pedia la elegancia, y la eloquencia de su estilo en la colocacion de las palabras.

O gran Francisco! quan deseado fuisteis de los mejores juizios, que en vuestro tiempo huuo en estos Reinos; que deseado para que con vuestra luz y resplandor, huyessen las tinieblas de la ignorancia, y de la culpa, quan deseado tambien como luz de lampara; porque si en hazer luz de Sol vuestra produccion, no fue en vos libre, antes como natural y necessitada, ò prefinida por brago superior, *Præfinito splendore*; en ser luz como la de la lampara, procedisteis muy à lo libre, ò como agente libre, consumiendoo, y gastandoo tan libre y tan liberalmente, como se consume, y gasta la luz de la lampara. Que gastos no hizisteis para dar luz a vuestros subditos, para dar luz a vuestra España? Que gastos no hizisteis en la hazienda? que gastos no hizisteis en la reparacion? que gastos no hizisteis aun en la misma vida. *Donec saluator eius ut lampas accendatur*. Que gastos para traer al conocimiento del verdadero Dios, à los que estauan tan lexo? Pero para esto me están llamando las palabras siguientes deste verso.

Latera Aquilonis. Tendrà por lados el viento Aquilonar; no es muy buen lado vn viento cierço. Entiendendolo comunmente los Expositores en sentido místico, y essa palabra apositiuè: *Id est. Gentiles, & Hereticos frigidus adhassisse huic monti, quo mons & ciuitas dilatata sunt*. Podiamos carrear con estos lados aquellas palabras de Iob: *Ab Aquilone aurum venit, & ad Deum formidolosa laudatio*. De la parte Aquilonar viene el oro, y a Dios se le origina vna medrosa alabança. Palabras bien dificultosas. Tomo la vltima de tres bien agudas explicaciones, que dà nuestro venerable Gaspar Sanchez: *Aurum quod ab Aquilone affertur. pertiosum est, & eo ipso hominibus gratum. Comparatur autem cum auro Aquilonari, Dei à spiritu afflato, atque humili formidolosa laudatio*. No es mas agradable à los hombres el oro puro que viene de la parte Aquilonar, que a Dios las alabanças que nacen de vn animo humillado y contrito, lleno de temor santo del poder y magestad diuina. Y estas alabanças, quien con mas ansias se las rinde, que el que se ha

Iob. 37

Gaspar Sanchez in hoc caput Iob.

D

123

August.

reconocido en la parte Aquilonar de sus culpas, de su ignorancia, y sus tinieblas, para ver despues con ojos claros las excelencias de Dios, sus premios, y castigos? Aqui entra bien la auersion de San Agustin: *Ab Aquilone nubes coloris aurei, in his est magna gloria, & honor omnipotentis*; de la parte Aquilonar vienen vnas nubes de color palido, y amarillo, y en estas se reconoce singular honra y gloria del todo poderoso; y añade en su comento: *Quoniam magna gloria medici est, quando ex desperatione conualescit egrotus*. No puede tener mayor gloria el Medico, que dar vida á vn enfermo defauciado, ni ay enfermo mas defauciado, que aquel que conoce su dolencia.

Isai. 19.

Bien defauciados estauan los Moros de Granada, los Alarbes de Africa: luego si por las oraciones, por los gastos, por los riesgos de la salud, y de la vida de nuestro Pontifice Francisco, conualecieron de tan peligrosa enfermedad, saliendo de las tinieblas, è ignorancia, à la luz, y resplandores del camino de la salud: *Habitantibus in regione umbrae mortis lux orta est eis*. Quatro mil bautizó por sus manos, y en la segunda reuelion conuirtio almas sin numero: siendo esto asì, que mucho digamos auerse estendido la Iglesia con los lados Aquilonares? que mucho digamos, que si por la industria, valor, y gastos de los Reyes Catolicos: *Ab Aquilone aurum venit*, en la conquista de aquella tan inclita Ciudad; por el cuidado, oracion, predicacion, y limosnas de nuestro gran Arçobispo: *Et ad Deum formidolosa laudata*. A Dios se le siguió alabança, veneracion, y culto. Y asì como aduirtio aquel insigne varon don Fernando de Talauera, se le vino a deuer en esta conquista mas al Arçobispo, que à los Reyes; porque si ellos adquirieron para si los materiales edificios, nuestro Francisco para Dios las almas.

Esichio.

Pues si se acrecentò tanto esta Ciudad, no es maravilla se concluya esse verso, diziendo: *Ciuitas Regis magna*. Es Francisco la Ciudad del Rey grande; y a esta Ciudad del Psalmo, llamó Esichio: *Metropolim miraculorum*, la metropoli destos milagros, nombre mui lleno de misterios. Las Ciudades metropolitanas, quãto al sitio, han de estar en medio del Reino, como està el punto en medio de la circunferencia, para que de las demas Ciudades puedan ir con mas

fa-

facilidad a ella, para las prouisiones en sus tiempos, para salir de dudas en los negocios arduos para las apelaciones en los pleitos.

Es pues nuestro Francisco; la Ciudad del gran Rey, y configuientemente vna metropoli de milagros, que dellos se hallar n juntos en su historia, que Dios hizo por respeto suyo: en la toma de Oran fueron sin numero, tienen dia propio para ponderarse. En lo restate de su vida ignora los que huno, quien no huuiere leido sus Anales.

Pero si milagro es cosa rara, y pocas vezes vista: el mayor milagro que yo hallo en Francisco, es el mesmo Francisco, èl es la piedra del toque de los milagros, y por esso la metropoli dellos. Vase, como ya dixè, en grado de apelacion, en los negocios, y en las dudas al Metropolitano, y con su declaracion queda llana la duda, y confirmada, ò dada por nula la sentencia. Que de milagros dieramos por nulos, si llegaran a la piedra del toque, ò a la metropoli de los milagros? Que de milagros, que solo pàran en resplandores, que deslumbran, no en prouecho y bien de la Republica, como eran quantos el Saluador hizo.

Pues por esso Francisco es la metropoli de milagros; es donde se declara, que cosa sea milagro, y que no sea. Que metropoli de milagros puede compararse con vn Prelado, que fue siempre como el centro de la Republica, donde acudiesen todos por sustento, por consejo, por aliento, y por premio? De donde nacio ser la alegria del vnuerso: *Fundatur exultatione vnuerse terra*. Que mayor milagro, que querer deuer solo a Dios vna dignidad tan suprema, como la de Arçobispo de Toledo? para dar á entender con esso, que en èl no huno prendas para alcançarla, *Fundatur mons*; que mayor milagro, que aguardar obediencias apretadas para todo lo lucido, estando tan dispuesto para todo lo que encerraba en si trabajo: *Præfinito splendore, diuino cultui erat consecratus*; que mayor milagro, que aquel zelo de amplificar la gloria del altissimo, dilatando la Fè a costa de su mitma vida? *Latera Agulonis*. Y que mayor milagro, que ser la Ciudad del Rey grande, que es Dios, y con esto la metropoli de los milagros? *Ciuitas magni Reges metropolis miraculorum*.

Pues si tanto como esto fue el empleo, y estado de Prelado

lado en nuestro gran Francisco, no es mucho le ponga a plei-
to al de Religioso, el alçarse con quanto es vn varon tan ra-
ro; y diga, que en el solo podia ser Dios descubierto por grã
de sin medida y sin tassa: *Magnus Dominus.*

§. III.

O Igamos al tercer empleo, de como se huuo en las cosas
pertenecientes a Palacio, y en los cargos de Principe
temporal, y de Gouvernador dos vezes de España, y a com-
pañe a este empleo. el tercer verso: *Deus in domibus eius*
cognoscetur, cum suscipiet eam. Pero antes de entrar en es-
te tercer estado de Francisco, pregunto, porque le dexamos
para el vltimo, pues siendo este el mejor lugar, parece se-
ania de auer guardado, ò para el empleo de Religioso, ò pa-
ra la vigilancia de Prelado? Responda la agudeza de Agus-
tino, va tratando del magisterio singular de Pitagoras, y
como primero que leyese a sus Dicipulos la materia de go-
uernar a certadamente vna Republica, los suponia yã doc-
ros en todas ciencias, y perfectos, en lo tocante alas costum-
bres; y dize estas bien aduertidas palabras: *Res enim mul-*
tum necessaria mihi prorsus exciderat, quam in illo viro mi-
rari & pene quotidianis, ut scis efferre laudibus soleo:
quod regende Reipublice disciplinam auditoribus vlti-
mam tradebam, iam doctis, iam perfectis, iam beatis. Y
que seria la causa desto, pregunta el mismo Santo, y res-
ponde: *Tantos enim ibi fluctus videbat, ut eis nollet*
committere, nisi virum, qui & in regendo penè diuine sco-
pulos vitaret, & si omnia defecissent, ipse illis fluctibus qua-
si scopulus fieret. De solo enim sapiente verissime dici po-
test.

Ille, velut pelagirupes immota, resistit.

Reconocio Pitagoras, dize Agustino, tan crespas y sober-
nias las olas en el mar del gouerno, que juzgana no poder
fiarle de otro, que de quien con valor mas que humano,
pudiesse oponerse al embate de essas olas, y huyendo los es-
collos porq̃ no peligrasse el nauio, convertirse en vna peña
muy fuerte, donde el as quebrantassen su enojo. Pues de
solo el sabio, se puede con gran verdad dezir: El puesto

en

Tom. 1.
lib. 2. de
ordin. 6.
20.

en medio de las aguas, resiste como roca incontrastable y firme. Por esto hemos guardado para el vltimo este empeño, supongamosle en todo tan perfeto, como le hemos visto, que docto, que caual en todas las virtudes, que visos de bienaventurado: *Iam docto, iam perfecto, iam beato, regenda Reipublica disciplinam ultimam tradamus.* Y veamos el primer paso que dio para el acierto del gouierno Christiano, careando e con nuestro tercer verso.

Dios será conocido en las casas desta Ciudad, quando la tomare por su cuenta, y se encargare della. Vengan Simaco, y la quinta edicion, a ver si la version es al intento: *Deus in Regijs, siue in palatijs eius cognoscetur.* Dios se Symach.
rá conocido en los Palacios, ó en las casas Reales de la & 5. editio.
misma Ciudad. Arnobio, *in grauitate conspicuis*, la letra Hebrea, *In granibus eius*, y siguiendo esta version Cayetano, comenta assi: *Per domos Regias Deum cognoscendum a magnatibus, & potentatibus qui habitant huiusmodi domos.* Será Dios conocido por medio destos Palacios y casas Reales de los grandes y poderosos que habitan estas mismas casas.

Que Palacios, ó que Alcazares Reales, eran las que estauan en Francisco, que es la ciudad de que Dios se encarga, por las quales el mismo auia de ser conocido de los Principes y poderosos del mundo? Yá contemplo el entendimiento y coraçon de Francisco, desde el punto que le dixeron, que auia de ser Confessor de la Magestad de la Reina Catolica, fabricando Palacios, y Alcazares Reales, donde Dios fuesse conocido, y venerado de los señores de los Principes y de los Reyes. Y juzgando esta por la obra mas difícil, que puede hazer vn varon Apostolico, puso en esso toda su mira, todo su conato. De buena gana dexare el recogimiento de mi celda, la atencion a mis libros, y lo que mas es, algunos ratos de mis sabrosos retiros, porque Dios sea conocido, y reine en los Palacios de los Principes. Saliole bien la traza, pues de la idea que formô en lo secreto de su pecho, sacô los medios para conseguir tan glorioso intento.

Con q̃ conocerân los cortesanos, y los Principes a Dios? Con ver, q̃ si vn Religioso entra en Palacio, va no pretêdiêre
fino.

93
sino pretendido; con ver que si se llaman para officios hon-
rosos, y calificados, no muda de trage y de vestido, y que si
le traia remendado en su celda con remiendos, se entra en
las antecamaras y camarines Reales, con que si le mandan
exercer effos officios, saca por partido, que ha de venir pre-
cisamente, quando lo pida la ocasion; estando lo demas del
tiempo en el retiro de su celda: quando vieren, que no se
aprouechan del cargo, como de anguelo, para pescar otros
para sus parientes y amigos, sino que solo les sirve para te-
ner mano con que reformar la persona, y la familia del Prin-
cipe a quien asisten. Ahora miren que palabras tan ajustadas
para el caso las del profundo Ambrosio, comentando este
verso tercero: *Sicut in operibus suis conditor, & in edifica-
tionibus suis edificator agnoscitur, etiam si nomen non audias,
tamen ex operum qualitate artificem deprehendendas. Ita in
excelsis, & in magnis domibus, quae domus nos sumus. Si li-
bertatis & gloriae fundamentum usque ad fidem firmum te-
nuerim, Deus habitator agnoscitur.* Quando la obra es muy
prima, y se auentaja a las demas, aunque en ella no esté gra-
uado el nombre del autor, siempre se atribuye al mas exce-
lente de aquel siglo, como vna pintura muy perfecta en tiem-
po de Censís, o de Apeles, se diria ser obra de sus manos.
Esto passa en nosotros, dize Ambrosio, que somos palacios
fabricados por mano del Altissimo, que entonces se reco-
nocerá el en ellos, quando conseruaremos perpetuamente
la libertad Christiana, para reprehender vicios, y el apre-
cio y estima de los sobrenaturales bienes. Por estas dos cau-
sas, muy en especial fue conocido Dios por medio de Fran-
cisco, en los Palacios de los Principes, por la libertad con
que los traxo, por el sumo aprecio que hizo, a vista suya de
los bienes superiores, y desprecio de los presente. Y esto
con vna perpetua constancia, hasta el fin de la vida.

Y aqui me haze armonia aquel su natural, tan enemigo
de pedir, pues aun el humilde estado de Fraile menor, a cui es
tan necessario es el pedir, como el comer, pues comen solo
de lo que piden, no tenia labios, ni lengua para hablar: *Nam
Ximenius ad hanc rem plane ineptus plerumque domum va-
cuus redibat, & oleribus tantum vescabatur.* Buen pronos-
tico, de que por vos será Dios conocido en Palacio, que
quienes inepto para pedir en las moradas de los Principes,

cs

AluarGo
mez.

es el instrumento mas a cuento, para que Dios alli sea conocido por grande. No tenga lengua para pedir, y rendrá obras, para persuadir quan grande es Dios, y quan de estimasus soberanos bienes; trata Dios de embiar por Embaxador suyo al Rey Faraon a Moyses, y el que viendo vna carga ardiendo, tiene va or para entrar se por sus puntas, y para abraçar se con sus llamas, Tienibla quando oye dezir, que ha de poner sus plantas en Palacio; y que ha de tratar negocios con vn Rey, juzgando que no auia escusa igual, para no ir, como declarar su tropieço en el hablar, y la turbacion de su lengua, dize: *Obsecro Domine non sum eloquens ab heri & rudius tertius, & ex quo locutus es ad seruum tuum impeditioris, & tardioris linguae ego sum.* Voy con Cayetano, que piensa que Moises era hombre de muy pocas palabras, por el estoruo de la lengua, y que este estoruo no era de ayer acá, sino muy antiguo, y que juzgó como prudente, que para entrar con estas legacias en Palacio, era menester mucha eloquencia.

Exod. 4.

Antes dixera yo, q era pronóstico de ser bueno, para embiado de parte de Dios a Palacio, ser tartanudo, que es lo mismo que ser inepto para pedir: y es lo aquel a quien falta la eloquencia. Ahora veamos, si viene a cuento la respuesta que Dios le dio: *Quis fecit os hominum, aut quis fabricatus est mutum?* Parecete a ti, que es acaso, el que salga vno mudo, o tartanudo; no es acaso, sino con altissima prouidencia, y a los que yo quiero para embaxadores mios en Palacio, los quiero mudos, o tartamudos: *Ego ero in ore suo, & docebo te quid loquaris.* Yo haré, que con pocas palabras y muchas obras, salgas con lo que pretendo; que como aunque has de pedir al Rey, no has de pedir para ti, para interesses propios, sino para mí, para que los de mi pueblo me den veneracion, y culto, con pocas palabras, y abundancia de obras prodigiosas, conseguirás tu intento, pues sea pronóstico de que Francisco es muy a proposito para Palacio, el ser inepto para pedir.

Pero para ponderar todo lo particular que hemos dicho hizo Francisco en Palacio, son muy a proposito aquellas palabras tan repetidas de la Sabiduria: *Fulgebunt in sti, & tanquam scintilla in arundinetis discurrent: Iudicabunt nationes, & dominabuntur populis, & regnauit Dominus.* *Sapietia cap. 3.*

nas illorum in perpetuum. Resplandecerán los justos, y dis-
 currirán como centellas en el Cañaueral, pues de resplan-
 dores como de Sol, que efectos nobles son vnos puntos de
 fuego vnas centellas? y estas centellas no pudieran hazer sus
 correrias en la esfera del fuego. Y no en la espesura de vn
 cañaueral, con riesgo de ahogarse y consumirse? Que bien
 dize: estos justos no son los que con la pureza de su vida han
 de ser los rigurosos jueces de las Republicas, y de los que
 en ellas viuen mas licenciosamente? *Iudicabunt nationes;*
 ellos no son los que de tal suerte se han de señorear de los
 pueblos? *Dominabantur populis;* que los han de ajustar, y
 poner en pretina, como dize la letra Griega: *Continebunt*
populos? Pues para esto sean centellas que discurran en el
 Cañaueral. Que se entiende por el Cañaueral? Lo que dixo
 S. Isidoro Pelusiota: *Arundinea virga, cui nemo firme inniti*
potest est mens leuitate atque inconstantia laborans. Nec enim
consistere potest verum ad omnem ventum buc, & illuc iacta-
tur: atque interim tamen ea audacia est, vt cum cedris se com-
paret; que descripcion tan propia de la gente de Corte, y de
 Palacio, no os podreis artimar con seguridad y firmeza en
 vna caña, menos a vn coraçon tan parecido a ella en la in-
 tabilidad, y en la inconstancia, no ay hazer pie en cosa que
 sea firme; hombres ligeros de mouer en sus afectos, a quienes
 tan facilmente derriuaréis con el temor, como alentareis
 con la esperança; y lo peores, que siendo tan poco firmes,
 se presuman cedros de Libano: condicion propia, como di-
 xe, de gente cortesana, y de Palacio: assi vendrá a ser vn
 Cañaueral, simbolo de vn Palacio, ò de la Corte de vn Prin-
 cipe.

Lib. I. e.
 pist. 419.

Y porque esto no se me dè de valde, hagamos vn reparo
 en aquel encomio tan celebre, que Christo nuestro bien di-
 xo de su Precursor, de su Baurista, Matth. 11. *Quid ex istis*
in desertum videre arundinem vento agitatam? aut quid ex
istis videre hominem mollibus vestitum; que os sacò de vues-
 tras casas al desierto? fue el ver vna caña mouida à qual-
 quier parte, adonde inclina la fuerça del viento. O por ven-
 tura fuistis en busca de vn regalón, y acomodado, que no tra-
 ra de otra cosa, que de vestir blandas olandas, y cambráis, y
 apacibles felpas y armiños? no salistes en busca de esso, pues
 dello abundaua vuestra Corte de Ierusalén, y los Palacios

Matt. II

de vuestros Principes. El reparo es en estas palabras; porque como el Salvador dixo, que los que vsauan de vestidos blandos y apacibles por el tacto, viuian en los Palacios de los Principes; porque tambien no dixo donde se hallauan las cañas ventoleras, y varias? Si dixo, responde Cirilo Alexandrino, comentando estas palabras. Prueua el Salvador, dize Cirilo, que el Bautista no es caña inconstante, y de ningun peso, con dezir, que no viste selpas, ni olandas: *Qui vestibus mollibus induuntur, ita & animo leniori sunt. Ioannes vero, qui robore animi carnem subiecit, qua ratione, ut arundo erit?* Lib. 2.
Thesaur.
cap. 4. Pues como puede tener los baiuenes de vna caña, quien con tal fortaleza de animo, arrimò a sus delicadas carnes vn aspero y riguroso cilicio de las duras y horribles pieles de camello? Luego diziendo nuestro Salvador, donde se hallan los que vestian las olandas, y los arniños, dixo donde estauan las cañas inconstantes, y vacias; pues si aquellos se hallan en los Palacios Reales de los Principes, ai se hallarán tambien los que a las cañas se parecen: y assi vn Palacio, y vna Corte será vn Cañaueral; y con no poca propiedad: pues assi como estos escenan en tierra muy empapada en agua, y con el vicio de ella, arrojan con tal pujança sus vastagos, y sus hojas tan verdes, tan loçanas, y viciosas: Assi los Cortesanos, y palaciegos, renalsados con las grandes ocasiones de los vicios, se descuellan, y se visten de lozanzas, y hojas exteriores, y estando huecos y vacios de lo solido de los dictámenes prudentes, lo están tambien de los principios de las virtudes. Esto supuesto, reuoluamos sobre el lugar de la Sabiduria: *Fulgebunt iusti, & tanquam scintilla in arundinetto discurrunt.* Resplandecerán los justos como vn Sol, ò como vn fuego muy viuo, y muy ardiente. Y quando lleguen à los Palacios de los Principes, serán como centellas para discurrir. No fuera mejor llegar a las Cortes, y Palacios con los resplandores del Sol, ò con las furiosas llamas del fuego, que con lo menos que tiene el fuego, que son sus centellas? No fuera mejor, porque vn varon justo no ha de entrar en Palacio con apariençia de
E
san-

santidades que encandilen, sino con solidez de virtudes que muevan, y que persuadan. Pues si ninguna cosa mas les mueue, que ver los despegados de los mismos palacios donde entran, que verlos sin lengua, para pedir los premios que en el ay. Toquen en punto en los palacios, siendo centellas que por el Cañaueral discurren. No llegue entera la llama, que en essa avrá muchas lenguas, que por ser lenguas de fuego querrán conuertir en si á lo que hablaren, ó tocaren. Y essa lengua es la que pide los premios de Palacio, y ella en vn Religioso es desestimada de los cortesanos. Y no se contenten con tocar como centellas en punto, sino que han de ser puntos que buelen, y que no paren, *In arundinetis discurrent*. Toquen lo que fuere necesario para inflamarlos en el amor de Dios como centellas; pero luego buelen tambien como centellas a lo alto: que con esto les darán aprecio de superiores bienes, y juzgarán los que e'los poseen por vanos: *Iudicabunt nationes*; que con esso se harán señores de sus almas, viendo que solo van por ellos a palacio: *Dominebuntur populis*. *Continebunt populos*; y se vendran los mismos Reyes en su busca, mudando su Corte, y juzgando, que no está seguro el asienro de su grandeza, estando lexos de personas de tan grande caudal, y tan gran porte.

Es todo lo dicho á la letra, lo que pasó en Palacio a Francisco; yá vimos, que fue pronóstico, de que no auia de pedir en Palacio, el ser tan inepto para pedir. Yá vimos, quando pasó, y como en punto tocaba en los camarines, y retretes de los Principes; pues en cumpliendo con el ministerio de confessar la Reina, se boluia por la posta, como centella al centro que era su celda, y para él como vn cielo, y assi muy a proposito para el fuego que en su pecho ardia. Y de aqui que nació? que siendo yá Arçobispo, y estando ausente de su Arçobispado, por asistir á la cabecera de la Reina Catolica, que estava en Medina enferma, y muy de peligro. Y auiendo en el Cabildo de la santa Iglesia queixas de que la visita de las personas, en todo tan grandes, como son los Capitulares de aquella Roma de España, corriessse por mano de otros que la de su Prelado; fue fuerça, que con beneplacito de la Reina acudiesse a esto el Arçobispo: *Regina* (oigan el texto de la historia) *iustam ab eo causam agi videns per humaniter veniam abundi dedit: illud etiam adi-*
ciens;

AluarGo
mez.

etens; quando ille à Diœcesi sua tam agrè abesset, daturam se operam, ut ipsa cùm coniuge, totoque Regio comitatu in Toletanam diœcesim quamprimum venirent. Si tanto os cuesta de pena, y de cuidado, estar ausente de vuestra Iglesia, será forçoso, que el Rey, y yo os sigamos, que la Corte se mude à Toledo, y que alli sea el asiento de nuestro Imperio. Y aqui entra la vltima palabra del lugar de la Sabiduria; *Et regnabit Dominus illorum in perpetuum.* Quando huuiere esta data de justos, será descubierto Dios por Rey, y por Rey, cuyo Reino, ni tenga limite en el lugar, ò en el tiempo. Quando vn hombre enuestido de fuego de la diuina gracia, arroge de si, no yà resplandores que deslumbren, sino centellas que penetren los coraçones de los Reyes, los quales, hallandose tambien con estas centellas, vayan siguiendo al fuego, donde quiera que fuere, entonces se declara, que el Rey que es digno de esse nombre, es solo Dios, y que èl es el que merece ser conocido por Rey eterno: *Et regnabit Dominus in perpetuum.*

No es cosa rara, que vayan tres sapientísimos varones, y tres poderosísimos Reyes enbusca, ò en seguimien- to de vn cometa, ò estrella, que salgan de su Corte, que dexen su regalo, y que se expongan à que los traten de hombres noueleros, y poco prudentes, por auerse determinado tan apriesa, y con tan poco fundamento? Y que mucho, que la sigan, pues es estrella que anda con velocidad, y con presteza, pues es estrella, que por no parar por vn dia solo en la Corte de Ierusalen, se encubre antes de carearse con los muros de la Ciudad: pues estrella, que yendo derecha al portal donde està el niño, alli pâra. Siendo como indice, que muestra y quiere que no la rindan a ella adoraciones, sino al recien nacido infante, de quié se reconoce por esclaua y por sierva.

Pues que mucho, que los Reyes Catolicos poderosísimos, y sapientísimos, tengan determinacion de mudar su Corte, por ir en busca de Francisco, y de hecho la mudáran, à no auerlo estornado la muerte de la Reina; que mucho? pues reconocen en Francisco vna estrella formada de las centellas de esse fuego, vna estrella, que ni pâra, ni haze asiento en las Cortes de los Principes: *Tanquam scintilla in arundinetis discurrent;* vna estre la, que camina veloz a ser

indice del Dios hombre, del Principe de los Pastores de la Iglesia, y esto quando vá a cumplir con las obligaciones de su oficio, que por ningun lado los Reyes de la tierra mejor conocen la grandeza del Rey supremo Christo Iesus Salvador nuestro, que quando ven, que los ministros deste gran Principe, los dexan a ellos por seguirle a él: *Deus in palatijs eius, in regijs eius cognoscetur, & regnabit Dominus illorum in perpetuum.* Pero quando será esso? *Cum suscipiat eam.* Quando se encargare de essa misma Ciudad; y dize la letra Hebrea: *In arcem sublimem, vel ad eleuationem, & protectionem.* Y san Chrysostomo, *Ad eruendam eam*; enlazò las tres versiones el termino, *suscipiat*, segun la frase de dos tan grandes Doctores de la Iglesia, como son San Agustín, y san Ambrosio (cuyo es el himno del *Te Deum laudamus*) significa, el vnir el Verbo diuino á si la naturaleza humana: *Tu suscepturus hominem non horruisti virginis uterum.* Y es dezir: La vez que Dios pretende, que vn justo salga limpio, y puro de los Palacios de los Principes, la vez que quiere, que corra por su cuenta el manejo de los negocios mas arduos de la Monarquia, y poner sobre sus ombros el peso del gouierno de tan estendidos Reinos, se vé obligado a vnirle tan estrechamente consigo, que se parezca mucho essa vnion, á la que hizo con la humanidad el Verbo Eterno; y con esto vendrá a ponerle en el Alcazar mas sublime, en la mayor proteccion, y en la mas segura defensa: ay tanto que temer al mas justo en este linage de gouernos, que para librarle Dios de los peligros, importa, y es forçoso hazerle vn Vicedios, ò vn Dios en la tierra.

Exod. 3. En el capitulo tercero del Exodo, trata Dios de embiar a Moyses por caudillo de su pueblo, y juntamente de embiarle con embaxada a Faraon; y en el capitulo septimo buelue a tratar desto mismo; y empieza el capitulo diziendo: *Ecce ego constitui te Deum Pharaonis.* Y no dize, que se ha constituido: *Deum populi*; y fue reparo de San Agustín: *Notandum, quod cum ad populum mitteretur Moyses, non dictum est: dedi te Deum populo, Pharaoni autem dicitur Moyses datus Deus.* Si Moyses huiera de gouernar el pueblo, sin tener recurso al Palacio de Faraon, mucho

era

era menester; pero auendo de ser con obligacion de entrar en el palacio de vn Principe, para que esse Principe juzgue, que las trazas y acuerdos de Moises, son conforme a razon, y le hagan fuerza, importa, que tenga señorio y esfuerzo de Dios para con Faraon, que llene vn Dios en el cuerpo; porque como al oído del Principe ay tantos emulos del que gouierua, es muy dificultoso el gouernar vn hombre justo, vn hombre de superiores prendas, sin ser vn hombre, que llene tan dentro de si à Dios, que se pueda dezir, que es Dios del mismo Rey: *Ecce constituit te Deum Pharaonis.* O Francisco! à quien Dios hizo para el gouerno de estos Reinos Dios de los mismos Reyes, a quien ellos tuuieron en tanta veneracion, que no les faltò sino leuantaros aun viuiendo Altares. O gran Francisco! con cuya prouidencia la primera vez que tuuisteis el gouerno, preuenisteis los daños, que de los tumultos empeçados podian originarse, cò tener exercito a punto, con preuenir armas, y pertrechos militares, como si vuestros empleos huieran sido siempre de Maestre de Campo; y la segunda tuuisteis tan sossegados, y quietos los animos de los mas poderosos Principes del Reino, q̃ no se atreuià a còrrauenir a vuestras disposiciones, respetàndolas por diuinas, y a vos por mas que hòbre: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Y q̃ mucho, pues en materia de paz y de quietud, tuuisteis estos Reinos qual jamas los auia reconocido el orbe.

Y la opinion de lo que el os, y su dueño natural os deuian, fue tan fuera de las comunes leyes, que aun vuestros emulos no pudieron con el señor Emperador don Carlos, siendo Principe, estornuar que os reconociera por padre, ofreciendo de acudiros como hijo, todo el tiẽpo que la vida os durare, que si ella no fue eterna como vida de Dios, fue porque el Arçobispado de Toledo, porque España, y aun todo el orbe, conociesse, quẽ auia sido D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, que como no avrà quien pueda llenar vuestro vacio, tampoco huiera, quien pudiera declarar lo que vos erades, sino vuestra misma falta, y vuestra ausencia.

Ni yo puede atreuerme a dar sentencia en fauor de alguno de vuestros tres empleos, pues cada vno ha abogado en su derecho con razones tan fuertes, y eficazes, que eran menester tres Franciscos, para que cada qual quedasse satisfecho. Y aqui viene mejor lo que dixo el Enodio,

en-

Enodio engrandeciendo a Theodorico: Tantis constas insignibus,
in Panegy. *quanta facerent viritim distributa perfectos.* Son tantas, y
tan singulares tus dotes, tus virtudes, que distribuidos en-
tre muchos, hizieran a cada vno muy perfeto. Pero allan-
dome en este aprieto, y sin saber determinarme, sale a es-
toruar la contienda entre estos tres estados, la obra vnica,
formada en la idea de vuestra capacidad, el desvelo de vues-
tra atencion, el aliuio entre los mayores afanes y cuidados,
vuestra Vniuersidad, vuestro Colegio, en quienes hallo cifra
dos, y recogidos vuestros tres empleos, y vuestros tres esta-
dos; y assi ella, y el solos, se pueden alçar con todo lo que es
Don Fr. Francisco Ximenez de Cineros.

§. V.

QUE resplandecio en el primero? la aspereza de
vida, el retirarse y esconderse. Pues funde vna
Vniuersidad, en la qual para alcançar los grados,
en las facultades, y en las ciencias que en ella se
professan, sea menester trabajar tanto, que se aya de hazer
diuorcio de la vida deliciosa, y entretenida, y del bullicio y
trafago de otras ocupaciones, que assi diuerten y estoruan
para esse intento; que estas dos calidades pidio Iob para vn
linage de sabiduria tan solida, como en esta Vniuersidad se
pratica y professa: *Non inuenitur in terra suauiter viuen-*
Cap. 28. *tium;* no la encontrareis en la tierra, donde se viue suauemente,
essa es la primera, y la segunda: *Trahitur*
autem de occultis; trae su origen de los retiros y encerramien-
tos: y de ahi viene, como dize el mismo, que excede esta sa-
biduria a todo genero de piedras preciosas q se hallan: *Non*
conferetur lapidi sardoniocho pretiosissimo, nec saphiro; y que
los que la encierran en su pecho, sean los minerales de las
ciencias, y los montes preñados de conocimientos y noti-
cias tan altas y diuinas.

Que resplandecio en el segundo estado? vn reconocimien-
to de Dios, en todo quanto tuuo de dignidad y de grande-
za, hasta los principios y fundamento della. Igual le han de
tener los hijos deste Athenas de la Christiandad, a su fon-
dador, y Padre, pues le dexò dotadas Catedras, y pre-
ue-

uenidos Maestros, para deprender desde los principios de hablar en la lengua Latina, en la Griega, y Hebrea, hasta lo mas subido del entender, en todas la facultades y ciencias.

Que mas tuuo? de su parte el trabajo indecible para merecer; y de parte de quien premiaua, las honras como pre-determinadas y predefinidas. Quantas vezes se ha e'perimentado lo mismo en esta gran madre de las ciencias? Quando los pudentissimos y Catolicos Reyes escogian, y aun sacaban por fuerza los que regentaban las Catedras desta Vniuersidad, para que gouernassen las Iglesias Catedrales de sus Reinos. Y esto no lo tenemos oy tan lexos de la vista, que no lo reconozcamos practicado con singular consuelo, por la atencion de nuestro gran Monarca, para premiar virtud y letras. Señores, si apeteceis premios grandes, amad esta sabiduria, para salir con ellos: *Si ergo delectamini in sedibus & sceptris diligite sapientiam, ut in aeternum regnetis.* Sap. 6.

Que mas tuuo? Ser la Metropoli de las marauillas, y la piedra del toque de los milagros, y la declaracion de lo que por raro y estupendo mereciesse esso nombre. En esso tambien su Vniuersidad se le parece, pues hasta en el sitio en que la fundó, aduirtio á q' fuesse como el centro de estos nuestros Reinos, pues está casi en medio dellos. Atendio a la antigüedad y nobleza desta illustre Villa, juzgando, que la que estaua tan honrada con la sangre que bullia en las venas de sus habitantes, y con la delicadeza de sus ingenios; era bien lo estuuiesse con el ornato en todas las facultades, haziendola Metropoli de las ciencias; y que la que en lo material era el centro de las aguas, que por esso en Latin se llamó, *Complutum*, en lo espiritual fuesse centro de las ciencias significadas por las aguas en las sagradas letras: *In diebus eius emanauerunt putei aquarum, & quasi mare adimpleti sunt supra modum.* Dixose de Simon hijo de Onias, en cuyo tiempo fue grande la abundancia de las ciencias. Eccl. 5.

Es pues esta insigne Vniuersidad, la Metropoli de los milagros de la sabiduria; aqui están todas las ciencias y facultades amparadas, y defendidas, como lo están los cuerpos en su centro. Aqui acuden a reconocer los quilates de la

la sabiduria, los que graduados de otras Escuelas, y Universidades, vienen a tomar el grado en esta, y la doctrina que aqui se califica, es la que en todas partes es tenida por sólida, segura, y verdadera.

Ella es la que a imitacion de su Autor ha dado armas para rendir al Herege, y para persuadir al Gentil los misterios de nuestra Religion sagrada, y con esto estendido la juridicion de la Iglesia, *Latera Aquilonis*. Y assi ha venido a ser, *Ciuitas Regis magni*; y alçadose con las glorias de su fundador, en su segundo empleo, y en su segundo estado.

Y no menos ha podido hazerlo en el tercero; y es, que llegue a ser Dios conocido en sus Palacios, en sus Alcaçares, en sus torres, y valuartes, en la sagrada Teologia, y en lo moral, y en lo tocante a las costumbres en ella, y en los sagrados Canones. Pues quantas Catedras de vna y otra facultad ay en esta Escuela, son tantos palacios dõde Dios es estimado, tantos alcaçares, donde los principios para endereçar las costumbres mejor entendidos, y consiguientemente el Hazedor de todos mas reuerenciado.

Y aunque es verdad, que en esta insigne Escuela, emporio de la sabiduria, aya muchos palacios, y alcaçares Reales: pero siempre en las Cortes de los Principes ay vno que sobrepale a los demas, donde el Monarca ha echado el resto de su grandeza, en lo suntuoso del edificio, en lo lucido del adorno, en lo precioso de las joyas. En esta forma sucedio a nuestro gran Cardenal; pues siendo assi, que los Colegios tantos que fundò, a quienes alcança apenas el guarismo, son palacios donde su fundador es estimado, y conocido. Sino pongan los ojos en el mayor de San Pedro, y San Pablo, torre de defensa donde acuden por armas de sabiduria, los ingenios mas lucidos de la Religion Serafica de las Prouincias de España. Y en el de la Madre de Dios, donde la sabiduria que en el resplandece, corresponde al titulo que le ilustra; pues siendo esta Señora Madre del Verbo, que es Sabiduria increada, no es mucho, que el conocimiento del mismo Verbo, entrañado en la sagrada Teologia estè tan puro; y assi se haze con el nombre de Colegio Teologo. Pues que dirè de los plan-
teles

reles del Aranjuez deste Parnaso de las ciencias, de los meninos lucidos de la Reina la sabiduria, de las esperanças desta Escuela.

Siendo esto assi, tambien lo es, que el Alcaçar Real de su grandeza, donde echó el resto de su poder, de su caudal, y de las atenciones de su sabiduria, fue el insigne, y mayor, ó maximo de San Ildelfonso, y que mucho, pues le dexò por suceffor suyo en todo; y como dixo Plinio hablando con Trajano, es illustre gloria de vn Principe, tener vn suceffor que se pueda alçar con el nombre de Eterno: *Eximia gloria Principis bonus suceffor*. La qual gloria entonces es mayor, quando el suceffor es por eleccion del mismo Principe, no por naturaleza ó suerte. Y que mucho, pues fue parro de su entendimiento, y el centro del peso de su voluntad; hijo de ambas potencias: y no ay que estrañar la junta de las dos con el termino de hijo, pues el Apostol Santiago las hermanò tambien: *Voluntariè enim genuit nos verbo veritatis*. Voluntariamente mira a la voluntad y verbo, se carea con el entendimiento y accion generatina, tiene por termino a hijo. Y a que se endereza generacion que nace de estas dos potencias? *Vt simus initium aliquod creature eius*. Para ser la nata de sus criaturas, segun aquello del Ecclesiastico: *Brevis in volatilibus apis, & initium dulcoris habet fructus eius*. El fruto de la abeja es lo mas acendrado de la dulçura. Pues si este insigne Colegio es hijo del entendimiento y voluntad de nuestro Principe; claro està que ha de ser lo mas primo, y lo mas acendrado de sus obras.

Cap. 3.

Cap. 11.

Es hijo de su entendimiento; porque si el que assi lo es, *Est similitudo expressa ad representandum*; donde mejor se representa la sabiduria, la magestad, la juridicion, el poder, y las otras excelencias del Cardenal D. Fray Francisco Ximenez, que en el señor Rector y su Colegio? Probar por partes el assumpto, era forçoso, si hablaramos en las Indias (y aun alli) mas seria superfluo, hablando en Alcalá, donde la prueba no es menos que la vista. Y si en algun tiempo ella lo ha sido de excelencias tan grandes, es en el presente, quando los que regentan Catedras en la Vniuersidad, deste insigne Colegio, son tanto, que no es muy facil reducirlos a numero, quando los que actúan para los grados en todas

F

fa

facultades, y los que hazen oposicion a los mayores premios, salen con lucimiento de Maestros, y de Doctores muy antiguos. Quando la magestad está en tan subido punto, como pide la suma nobleza que oy la ilustra. Imagen, pues, a proposito, para representar al gran Cardenal Francisco: Y assi viene cortado a la medida, lo que dixo el Ecclesiastico en el capitulo treinta, vâ tratando de vn padre cuidadoso de la enſeñança de su hijo, y que esto le lleuò la atencion principal de sus desvelos; este hijo, dize; Iesus Syrac, serà el motivo para que alaben a su padre: ocasionarà con el embidia y zelos a sus enemigos; y lo que mas es: *Mortuus est pater, & quasi non est mortuus: reliquit enim similem sibi post se*; murio y no murio el padre, y que mucho, pues quedò tambien expressado en su hijo; y parece auerlo profetizado en vida: *In vita sua vidit, & latatus est in illo*, violo, y aiegrose en ello, ò viole, y aiegrose en èl por ello: *Reliquit enim defensorem domus contra inimicos, & amicis reddentem gratiam*; quien defiende los derechos desta gran familia de su Principe desta Vniuersidad? Señor Retor, y Colegio, quien corresponde a los amigos de su Padre, a los Patronos desta Escuela, y a los deudos de su Fundador, y de su dueño? Este insigne Colegio con su superior y cabeça, diga pues del el Ecclesiastico: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus: reliquit enim similem sibi post se*. Vn hijo, que en representar las grandezas de su padre, ha de durar por siglos. Miren las palabras tan ajustadas de la historia, tratando del dia en que los primeros habitantes deste insigne Colegio tomaron la possession, dize die 26. Iulij. *Studioforum iuuenum colonia Diui Ildefonsi ades faustis auspitijs in totius Hispania profectum & commodum sempiternum habitatura inuit*; pusieron dichosamente sus plantas en la casa a quien con su patrocinio amparaua el deuotissimo Capellan de la Virgen Ildefonso, para utilidades grandes, y eternas medras de todas las Prouincias de España: y con esto vinieron a fer hijos del entendimiento de tan gran Padre: *Similitudo expressa ad representandam. Genuit nos verbo veritatis, ut simus initium.*

Fueron o tambien su voluntad; porque no huuo ocasion en que no mostrasse el afecto que tuuo a su Colegio; qualquier honra que a su Retor hazian los Reyes, la agradecia y esti-

Cap. 30.

AluarGo
mez lib. 4

AluarGo
mez.

estimara mas, que si a él mismo se huviera hecho. Remítome al caso que sucedio, quando los Ministros del señor Rey don Fernando dixeron a los del señor Rector, escondiessen los centros que llevaban, pues delante de su Rey, otros que sus ministros no auian de llevar aquella insignia: no se ofendio el Catolico Rey de los que otros juzgaran por descortesía, antes mandó, que prosiguiesen como iban, y añadió tan discreto como humano: *En la casa de la sabiduria, los Príncipes y cabeças de su Palacio, traten se en todo como Reyes, hasta en las insignias*; con quanto gozo y alegría retorno nuestro Cardenal las gracias, por la estima y aprecio que la Magestad Catolica, de su Rector hazia. Al qual introduxo con el Rey, para que hiziesse la relacion de las materias tocantes a la Vniuersidad; papel que le tocana hazer al mismo Arçobispo; el qual mostrò tambien su afecto, en dexalle por su vnico heredero: y es mas de estimar en vn Principe tan serio y tan graue qualquier demostracion de voluntad apacible y tierna.

Pues hijos del entendimiento, y de la voluntad de tal Padre, paguenle con voluntad y entendimiento. Y todos los años este dia procuren, que a quien tan alta y magníficamente, estimó y trató a la sabiduria, a fuer de vn Sa'omón, de quien se dize: *Magnifice enim sapientiam tractabat. & ut sapientiam habens obtulit sacrificium dedicationis, & consumationis templi*; procuren pues gratificarle como a sabio, con el sacrificio de los labios, que se ocupen en dezir sus grandezas. Que bien Enodio, hablando con su Theodorico, o preuiniendome las palabras para mi intento: *Pro-*
prijis maiestas tua oblationem litterariam dignetur altaribus.
 Dignense las sagradas aras de tan inclito ser, de admitir el agradable sacrificio de las letras: *Quia, ne senescat claritudo operum, aduocanda sunt exercitia linguarum*; pues para estar siempre en la flor de su iuuentud lo esclarecido de tus obras, era fuerza traer por presidio la eloquencia de las lenguas mas exercitadas y despiertas (que si en la ocaſion presente ha faltado, es, porq̃ a las pinturas tan primas de otros años, no les falten sus sombras obscuras, y pardas, con que ellas mas se manifiesten) Profigue Enodio: *Quid egeris, ne vetustas sibi vendicet, obliget catena refertarum disciplinarum.* Sean el contraueneno de la antigüedad, y del oluido

2. Mach.
2.

In Panegyrico.

a tus

a tus hazañas, las facultades todas, que colmadas de ciencias, y enlazadas con el vinculo de la amigable compañía, vienen con gusto a celebrar vuestras memorias: *Eis quietem vos tribuctis* (dize él, y yo) *vos tribuistis per quas vobis continget eternitas*; paguen señor, eternizando vuestro nombre, la estabilidad, la quierud, y firmeza, que por vos gozan en este centro de las ciencias: *Nihil amplius celestis dispensator arcanis ab humanis poscit ingenijs, nisi, ut intelligant, quo veniat authore, quod sapiunt.* Contentaos señor, con o que Dios se contenta; y es, que reconozcan las sabios, que manó dél como de fuente su sabiduria. Vengan llamadas deste insigne Colegio, las comunidades todas tan graues, tan religiosas, tan sabias, y reconozcan, que su sabiduria, despues de Dios, manó como de fuente, de quien fundó tan grande y comun Madre de las letras. Y con esto se muestre este inclito Colegio, hijo del entendimiento de su Padre.

Muestrén ser hijo de su voluntad, en el afecto con que acuden, à que se descubra el premio merecido por vida tan penitente, retirada, y humilde en el estado religioso: por la vigilancia, por las limosnas, y por el acrecentamiento de la Fé en el estado de Prelado: por el valor è independencia de intereses propios en el gouierno de los Reinos, y en las entradas en Palacio. Para que a vn colmo de tan subida gracia, se nos decrete yà que goza el premio de la eterna gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008208

Ayuntamiento de Madrid